

Punta Arenas, veinticuatro de julio de dos mil veintitrés.

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, los días catorce, diecisiete y dieciocho de julio en curso, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Punta Arenas, constituida por los jueces JULIO ÁLVAREZ TORO -quien la presidió-, GUILLERMO CÁDIZ VATCKY y JAIME RUBÉN ÁLVAREZ ASTETE, se llevaron a efecto las audiencias del juicio oral de la causa **RIT N° 69-2023**, RUC 2101162017-2, seguida **por los delitos consumados de homicidio simple y lesiones graves, en contra de HERNÁN ANDRÉS BARRÍA LEGUE**, cédula de identidad N° 19.321.309-K, 27 años de edad, nacido en Santiago el 6 de junio de 1996, soltero, carpintero, domiciliado -actualmente en prisión preventiva-, en calle Arauco 1448, Punta Arenas.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal *Fernando Dobson Soto*.

La defensa del acusado estuvo a cargo del abogado defensor particular *Ernesto Méndez Figueroa*.

La parte querellante del Centro de Apoyo a Víctimas de Punta Arenas -en representación de la víctimas *Leontina Maturana* (madre de *Matías Muñoz Maturana*) y *Felipe Villanueva*-, que en su oportunidad se adhirió a la acusación fiscal, estuvo representada por el abogado *Camilo Saldivia Hermosilla*.

**SEGUNDO:** Que, **el Ministerio Público fundó su acusación en la siguiente relación de hechos** expuestos en el auto de apertura:

*"El día 25 de diciembre de 2021 pasadas las 03.30 horas el imputado **HERNÁN ANDRÉS BARRÍA LEGUE** se dirigió en compañía de otro sujeto hasta el local Private ubicado en calle Errázuriz 476 de esta ciudad, lugar donde se disponen a ocupar una mesa, en dicho lugar y en una mesa contigua se encontraban las víctimas **MATÍAS ALONSO MUÑOZ MATURANA** y **FELIPE ANDRÉS VILLANUEVA VIVANCHE**. Fue así que a instancias que la víctima **MATÍAS MUÑOZ** y el imputado **HERNÁN BARRÍA LEGUE** se mantenían en sus mesas, comienzan a proferirse expresiones y efectuarse gestos en afán de provocarse, tras lo cual en*

un momento ambos se ponen de pie, situándose frente a frente, instante en que se dan un par de empujones, procediendo el imputado **HERNÁN BARRÍA LEGUE** a extraer un cuchillo tipo mariposa que llevaba en su pantalón con el que acomete a la víctima **MATÍAS MUÑOZ MATURANA**, propinándole diversas estocadas torácicas, a consecuencia de lo cual la víctima sufre dos heridas cortopunzantes en región abdominal, herida cortopunzante en región intercostal y herida penetrante en cara posterior del hombro, las cuales ocasionan shock hipovolémico, resultando fallecido pese a la llegada del Samu que intentó prestarle atención médica. Cabe señalar que una vez que la víctima sufre las heridas señaladas, se desploma intentando afirmarlo su acompañante don **FELIPE VILLANUEVA VIVANCHE**, quien de igual forma fue agredido por el imputado **HERNÁN BARRÍA LEGUE**, quien le propina una estocada sufriendo herida penetrante torácica complicada, hemotorax y hematoma pulmonar, debiendo ser asistido y trasladado hasta el hospital clínico donde recibe tratamiento médico oportuno, que le permite salvar la vida, lesiones que revisten carácter de graves".

Los hechos antes descritos, en opinión del órgano persecutor, constituían, por una parte, el **delito consumado de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal y, por otra, el **delito consumado de lesiones graves**, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del mismo cuerpo legal, en los que se atribuyó al acusado participación en calidad de autor, en conformidad a lo dispuesto en el artículos 15 N° 1, del código antes citado.

A juicio de la fiscalía no concurrían circunstancias modificatorias de responsabilidad que analizar respecto del acusado, fundado en lo cual **solicitó que se le aplicaran las siguientes penas: por el delito de homicidio simple, 15 años** de presidio mayor en su grado medio y, **por el delito de lesiones graves, 3 años** de presidio menor en su grado medio, en ambos casos con sus respectivas accesorias legales más el pago de las costas de la causa, más su incorporación en el registro de condenados contemplado por la Ley 19.970 sobre ADN.

**TERCERO:** Que, **en su alegato de apertura el fiscal señaló**, en síntesis, **que** las víctimas eran funcionarios del Ejército de Chile, remontándose los hechos a la madrugada del día de Navidad, época en la que, residiendo ambos en el

pabellón de solteros de la institución, salieron a compartir un local, en el que también se encontraba el imputado, produciéndose la interacción entre ellos, tras la cual este último acometió contra los primeros empleando un arma blanca, primero contra Matías Muñoz, quien herido cayó al suelo, tratando de auxiliarlo Felipe Villanueva, quien también fue agredido con una estocada con la misma arma empleada para herir al primero. A raíz de lo anterior la primera víctima resultó fallecida y la segunda con lesiones graves, lo que se acreditaría con la prueba que se rendiría al efecto. Se demostraría asimismo la participación del acusado en ambos hechos, quien se encontraba acompañado con un amigo, testigo presencial de los hechos, quien fue identificado y ubicado con posterioridad por funcionarios de la SIP, lográndose la determinación de la participación del encausado, a lo que contribuyó además una testigo con identidad reservada. Policialmente, tras su identificación, así como la del vehículo en el que se desplazaba, el que había sido logrado posicionar en el lugar de los hechos en el momento de comisión de los mismos, así como su abandono por parte del imputado. Finalmente el acusado, ya detenido, había declarado voluntariamente, reconociendo su participación en el delito de homicidio, negándola en las lesiones, no obstante haberse determinado que ambos ilícitos se cometieron con la misma persona y con la misma arma. Solicitó desde ya la dictación de un veredicto condenatorio por ambos delitos.

A su turno, **la parte querellante, en su alegato de inicio**, indicó resumidamente que en las jornadas del juicio se acreditarían los delitos, que habían causado gran daño a los querellantes que representaba. Se demostraría, más allá de toda duda razonable, que el acusado había agredido con un cuchillo a ambas víctimas, provocando a la primera la muerte y a la segunda lesiones graves, por lo que debería ser condenado por ambos delitos.

**CUARTO:** Que, por su parte, **la defensa del acusado, en su alegato de apertura**, señaló que su representado había declarado en el presente proceso y lo haría en el juicio, reconociendo haber agredido a la víctima Matías Muñoz –

quien lamentablemente resultó fallecido-, con lo cual había colaborado sustancialmente al esclarecimiento de dicho delito. Reconocería también su participación en las lesiones graves causadas a Felipe Villanueva. No obstante lo anterior, en cuanto a los móviles y circunstancias en los que se circunscribían los hechos, se consignaría que su representado había actuado para repeler una *agresión ilegítima* de las víctimas, que fue actual e inminente en esos momentos, sin que existiera una provocación suficiente de su defendido. Alegaría en su oportunidad la minorante de *legítima defensa incompleta*, por no concurrir el requisito de la *proporcionalidad* exigido por la ley.

**QUINTO:** Que, **el acusado HERNÁN ANDRÉS BARRÍA LEGUE**, renunciando a su derecho a guardar silencio y **como medio de defensa, prestó declaración, señalando** en síntesis y previa exhortación a decir verdad, **que:**

El día 25 de diciembre estaba en el local *Private*, donde había dos *milicos* con los cuales había tenido unos roces, empezando a discutir, *poniéndole* uno de ellos una cachetada –Matías Muñoz- y él, por defenderse, sacó una cortaplumas y lo agredió. El compañero de éste le decía que eran *milicos* que tenían una pistola en el auto y lo matarían y como se asustó, por efectos del alcohol, también lo atacó, dándose después a la fuga.

*Inquirido por el fiscal, agregó que:*

Ese día había llegado al local a las 3 de la mañana. Los militares ya estaban en el local, *dando jugo*, teniendo problemas con todas las personas del lugar. Ocupaban una mesa. Él también estaba acompañado, de un amigo, Ignacio Salas.

El problema se había producido con uno de ellos, con Matías, quien se había parado de su mesa, agrediéndolo. Por los efectos del alcohol, lo había apuñalado. Matías estaba ebrio. Él no, porque se acordaba de lo que había pasado en el momento. La provocación había sido de éste, hacia su mesa. Cuando se acercó a su mesa, éste le había dado una cachetada. Se habían parado y éste venía con un vaso de shop. Cuando él se sintió presionado, sacó su arma blanca y le dio 3 estocadas, estando los 2 de pie. Éste lo había empujado y

él le dio 3 estocadas de vuelta. El arma blanca la tenía en el bolsillo. Era una *mariposa*.

Su acompañante, Ignacio Salas, hasta esos momentos no había intervenido en nada. Felipe Villanueva le había tirado una botella y él se le había acercado y lo había apuñalado.

Eso había sido después de haber apuñalado a Matías. Felipe le había tirado una botella vacía que no le había pegado, reaccionado y apuñalándolo.

A Matías lo había apuñalado por las costillas, en el brazo y en el estómago. A Felipe en la espalda. Pero no por la espalda. Sólo le había pegado allí.

Luego había pescado su vehículo y dado a la fuga. Era una Chevrolet, van, *Uplander*, que había estacionado en calle Errázuriz, afuera del *Private*. Se había ido solo en éste. Luego se había deshecho de su vehículo. Lo había vendido en una desarmadura. No lo había escondido en una parcela.

No conocía a esas personas. No había tenido rencillas anteriores con éstas. Sólo habían actuado mal y con el alcohol se había producido esto.

Tras su detención, había dicho que se había tratado de una *pelea de curados*, lo que mantenía.

Ignacio había visto todo. No había intentado o presionado para que no lo delatara. No le había enviado un mensaje diciéndole que *no lo sapeará*.

Lo habían detenido el 4 de enero, a las 22:10 de la noche, le parecía. Portaba un cuchillo, pues tenía problemas en la calle y no podía andar así, tranquilo. Por defensa.

El local *Private* era uno nocturno. Él se juntaba allí. Él era cliente del local que se encontraba en la cuadra del frente, el *Rylan*. No había trabajado en este último local. Había estado involucrado en un hecho similar en dicho local.

Había botado el cuchillo utilizado, a la altura del *boliche*. Lo había tirado cuando pasó en auto por allí.

*Interrogado por su defensa, dijo que:*

Ese día él usaba un buzo deportivo *Adidas* con una polera *Nike* y un gorro blanco, zapatillas azules. El buzo era negro con líneas blancas la parte de abajo y azul la de arriba.

Había agredido a Matías por la provocación de Matías, al acercarse a su mesa y darle una cachetada. Había temido por su integridad física, pues le habían dicho que eran milicos y que tenían una pistola en el auto. Se había asustado. Matías traía un vaso y le había dado una cachetada, momento en que sacó su cuchilla y lo agredió. El vaso lo traía en su mano izquierda y al parecer venía quebrado. Había escuchado una quebrazón de vasos. No podía asegurar que viniera quebrado, pero sí que traía un vaso en la mano.

Al momento de los hechos había gente presente. Le parecía que la persona a cargo del local, no los había visto. Había una declaración al respecto de José Vallejos, el guardia del local.

**SEXTO:** Que **el delito de homicidio requiere para su configuración** la presencia de tres elementos objetivos: un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar; un resultado material, la muerte, y un nexo causal entre el comportamiento y el resultado.

En el caso del **delito de lesiones graves**, el comportamiento debe estar dirigido únicamente a lesionar, requiriendo su respectivo resultado material –en este caso lesiones graves- y nexo causal.

**SÉPTIMO:** Que, **el Ministerio Público, no habiéndose arribado en su oportunidad a convenciones probatorias**, a fin de acreditar los hechos contenidos en su acusación y, por ende, la concurrencia de los elementos típicos reseñados, además de la participación del acusado en ellos, **rindió la siguiente**, que fue **común con la parte querellante y la defensa**:

**I.- TESTIMONIAL**, consistente en los siguientes testigos, quienes, previamente juramentados en forma legal, declararon resumidamente lo que en cada caso a continuación se transcribe:

**I.1.- FELIPE ANDRÉS VILLANUEVA VIVANCHE**, Cabo Segundo del Ejército de Chile, con domicilio reservado:

Tenía 27 años de edad. Llevaba 9 años en el ejército. Había trabajado en Osorno, destacamento de Montaña, en la escuela de suboficiales de Santiago, en la escuela de ingenieros de San Antonio, en el Hospital Militar de Santiago y en esta ciudad, a la que llegó el año 2021, en febrero.

*Repreguntado por el fiscal, indicó que:*

Llegando a Punta Arenas llegó a trabajar a una unidad de combate. Se trasladó sólo hasta esta ciudad y por un período había vivido en la misma unidad donde trabajaba y luego afuera, en el centro de la ciudad.

Había conocido a Matías Muñoz, desde que llegó hasta aquí. Era soldado de tropa. Eran bastante unidos. Había conocido su ambiente familiar, su madre, su hermana, sabía de dónde provenía. Siempre hablaba de su familia. Se encontraba también solo en esta ciudad. Tenía 22 años.

Vivían ambos en el mismo lugar.

La noche de Navidad de 2021 habían estado compartiendo en un local nocturno, donde ocurrieron los hechos. Eso había sido aproximadamente a las 23:00 horas, a esa hora habían estado allí. Luego se habían ido de allí, a un local al frente de aquél, que era como un bar. Se habían ido pues el ambiente estaba aburrido, donde bebieron cerveza, yéndose por las mismas razones hasta un local en la esquina de Errázuriz con Chiloé, donde habían estado compartiendo hasta las 3 de la mañana. Le había dicho a su amigo que se fueran, tomándose la última cerveza, queriendo éste volver al local donde habían estado primero, insistiéndole él en que no era necesario. Ante su insistencia, lo acompañó para no dejarlo solo, entrando al local, donde Matías había pedido dos cervezas, sentándose en una mesa, comenzando a beberlas. Al frente de ellos estaba el imputado con un amigo, compartiendo. Este sujeto había comenzado a hacer gestos insultantes hacia ellos. Su amigo le había dicho que se calmara, también a ellos. Ellos no le tomaron mucha atención, insistiendo éste en sus gestos insultantes, amenazantes. Matías comenzó a decirle que se calmara, que se tranquilizara, pues era su forma de ser. Siempre buscaba la calma, trataba de hacer amigos

con gente que recién conocía. De la nada, él había tomado un sorbo de cerveza, momento en que ellos se levantaron y comenzaron a tener una conversación en el medio del local. Matías le decía al imputado que se calmaran y aquél comenzó a empujarlo en el pecho, a darle palmadas, comenzando una actitud agresiva, lo que lo alarmó. Él permanecía sentado, para no provocar ninguna reacción. El otro sujeto –amigo del acusado– había hecho lo mismo. De pronto, de la nada el imputado había golpeado a Matías con la mano derecha, sujetándolo con la izquierda del hombro. Había sido todo muy rápido. Al comenzar a golpear, él se levantó, devolviéndose Matías hacia él, tambaleándose, sujetándolo del hombro. Entonces vio que el sujeto tenía un elemento cortopunzante en la mano derecha, que se veía desde donde estaba, no pudiendo decir su dimensión. Entonces él tomó la botella con la que bebía. Matías se le escapó del hombro, intentando sujetarlo, cayéndose. Se había dado vuelta, instante en que el sujeto lo había atacado por atrás, por la espalda, lanzándole él un botellazo, sin darle, alejándose esa persona. Matías yacía en el suelo, acercándosele para darle apoyo en lo que podía. Se había sacado su polerón, haciéndole presión en su herida, observando los otros 2 sujetos desde el centro del local, tras lo cual éstos se fueron sin que nadie hiciera nada para evitarlo.

Él se había quedado acompañando a Matías, tratando de prestarle primeros auxilios con otra persona a la que no conocía y que dijo tener conocimientos de primeros auxilios, asistiéndolo mejor que él. A él le había comenzado a doler su propia puñalada y ya no tenía fuerzas. Nadie hacía nada ni llamaba a la ambulancia, por lo que él lo había hecho con su teléfono, indicándoles la dirección en la que se encontraban, para que enviaran asistencia.

Pasados 20 a 25 minutos había llegado la asistencia, llevándose primero a Matías y luego, a los 10 minutos, otra ambulancia lo había pasado a buscar a él.

Luego de que lo llevara al Hospital, había recibido asistencia en Urgencias, no teniendo contacto con Matías, no viéndolo más hasta que llegó el doctor, diciéndole que se calmara, porque si no le pasaría lo mismo que a su amigo,



respondiéndole a su pregunta que había fallecido. Entonces había roto en llanto, pues éste era muy joven y recién estaba comenzando a estudiar. Lo estaba recién conociendo pero habían llegado a ser muy cercanos, tenían intereses en común, se apoyaban mutuamente pues vivían solos en esta ciudad.

Se enteró entonces que había fallecido en el Hospital Clínico. Habían llegado sus mandos, el comandante en jefe de la institución, un general, que los había apoyado e increpado porque tenía la responsabilidad de cuidarlo (a su amigo). En su trabajo había sido sancionado por lo ocurrido, habiendo estado al borde de la baja. Se encontraba en tratamiento psiquiátrico.

En cuanto a sus lesiones, había tenido un neumotórax, una contusión en el pulmón, que había estado a milímetros de haber sido una perforación en el pulmón, que lo había mantenido una semana hospitalizado, en la UCI según recordaba, permaneciendo luego en observación ante alguna posible complicación. Sólo había tenido apoyo farmacológico, ninguna intervención quirúrgica.

En el *Private* habían bebido, cada uno, una piscola. En el segundo local una cerveza. En el tercero, habían tomado 2 shops. A su regreso al *Private*, una cerveza de 350 cc.

Al final se encontraban un poco *mareados*, pero no como para perder el conocimiento. Podían hablar bien, conversaban bien.

Habían visto al imputado sólo en la segunda ocasión que estuvieron en el *Private*.

No lo conocían. Nunca lo habían visto.

Las mesas estaban a unos pocos metros de distancia (unos 6, aproximadamente, según el ejemplo que utiliza en la sala de audiencias).

El imputado les hacía gestos despectivos con las manos. Les decía algo así como *qué mirai*. Matías le hacía gestos para que se calmara. Al levantarse, habían quedado frente a frente, al medio de las mesas. El sujeto había ido subiendo su agresividad y había hecho el gesto de pararse, por eso Matías se le

había acercado, haciéndole gestos para que se calmara, para que compartieran juntos. En eso, con una mano, la izquierda, el sujeto lo había sujetado del hombro y con la mano derecha le había dado combos en el estómago. En ese momento no le había visto el arma blanca.

Al acercarse Matías a él, en actitud de desplomarse, era que le había visto el elemento cortopunzante sobresaliendo de la mano derecha del sujeto. Matías tenía heridas en toda la zona del estómago.

Cuando él se encontraba intentando sujetar a Matías, se le había escapado de las manos, dándose la vuelta, dándole la espalda al imputado, quien en esos momentos lo había atacado.

En esos momentos había habido más gente en el local.

La familia de Matías, tras su fallecimiento, lo había velado en una capilla militar, trasladando sus restos a su ciudad natal, donde había sido cremado, si no se equivocaba.

*Repreguntado por la parte querellante, agregó que:*

A pesar de haber bebido esa noche, se encontraba en buenas condiciones.

No escuchó ruidos como que se hubiese quebrado algún vaso. No había escuchado algún sonido distinto a la voz amenazante del imputado.

Cuando Matías se levantó de su asiento para aproximarse al imputado, sólo llevaba su cerveza en la mano. Ningún tipo de arma. Llevaba la botella con cerveza aún en su interior.

*Contrainterrogado por la defensa, dijo que:*

Matías llevaba una botella en la mano.

Entre los insultos recibidos y la agresión recibida por Matías, habían transcurrido aproximadamente cinco minutos.

El local sí tenía las condiciones para compartir. No había dicho que el ambiente se notara malo. El sujeto andaba con un jeans y zapatillas. Si no se equivocaba eran zapatillas blancas, jeans. No se podían notar los colores por lo tenue de las luces del local, pero sí los colores claros.

Recordaba insultos específicos proferidos por el imputado. Hacía chasquidos y decía *qué mirai. Conchetumadre qué estay mirando*, cosas de ese tipo. Habían conversado acerca de si mejor se iban del local. No lo habían hecho porque aún tenían las botellas de cerveza con contenido y no se podía beber en la vía pública. Había reconocido los rasgos genéricos de la persona que los había agredido. Les había dado dichos rasgos a las autoridades policiales. Una persona que había en la Urgencia, cumplía con ciertas características, pero finalmente no era.

**Leída que le fue su declaración policial, de fecha 25 de diciembre de 2021**, en la parte que decía *"a su pregunta, sí señor pude reconocer en un 100% al sujeto sexo masculino, contextura delgada, tez morena, vestimentas blancas, que iba con personal de carabineros en el box de atención como el autor de los hechos que ocasionaron la muerte de mi amigo y me lesionó a mí"*, dijo que no lo había dicho con esas palabras. Sabía que habían detenido a otra persona con su sindicación y que había estado en prisión preventiva.

Llevaba 9 años en el ejército. Le habían enseñado defensa personal. Los instruían anualmente. Tenía conocimientos para defenderse en un caso de agresión. Matías también.

**I.2.- CRISTIAN EXEQUIEL ARAYA ESPINOZA, Sargento Segundo de Carabineros de Chile**, domiciliado en calle Mateo de Toro y Zambrano esquina Pérez de Arce s/n, Punta Arenas:

Trabajaba en la SIP de la Primera Comisaría de esta ciudad.

El 25 de diciembre de 2021, censo indicó trasladarse a calle Errázuriz, donde había dos lesionados por arma blanca, que habían sido trasladados al Hospital Regional, donde uno había fallecido, Matías Muñoz Maturana, siendo el otro tanto Felipe Vivanche.

*Repreguntado por el fiscal, indicó que:*

Se habían realizado diferentes diligencias para esclarecer los hechos, tomar declaración al lesionado, posteriormente otras en el sitio del suceso, donde

había trabajado Labocar. La SIP había realizado levantamiento de cámaras y grabaciones.

En el local se había empadronado a personas, entrevistándose al guardia que estaba al momento de los hechos en el local *Private* –donde habían ocurrido-, cuyo apellido era Meneses.

Había habido dos personas en una mesa, la número7, que había tenido una discusión con otras dos de otra mesa, una de las cuales había sacado un cuchillo, con el cual había apuñalado a Muñoz Maturana, quien resultó fallecido, lesionando al otro en la espalda, no recordaba. El mismo sujeto los habría lesionado, Hernán Barría Legue.

La SIP había realizado más diligencias, en las que había participado el teniente Telchi, el sargento Ruz, el sargento Olivera y el Cabo Segundo Ruiz.

Las imágenes de las cámaras de seguridad se habían obtenido días después, pues en un primer instante los locales estaban cerrados. Las imágenes las había analizado otro funcionario de la SIP.

*Contrainterrogado por la defensa, dijo que:*

Ese día había habido otro sospechoso, de nombre *Bryantt*. Él había participado en su detención, en el Hospital Regional.

Había entrevistado a *José Vallejos Meneses*, quien era el guardia del local *Private*, quien había señalado que habían sido dos personas, no recordando más detalles. Había señalado las vestimentas de las personas, pero no las recordaba en estos momentos. Al detenido en esos momentos lo había sindicado José Vallejos y el lesionado, Felipe.

No recordaba la fecha exacta de la detención del acusado.

**I.3.- JOSÉ FRANCISCO RUZ CABRERA, Sargento Segundo de Carabineros de Chile**, domiciliado en calle Mateo de Toro y Zambrano esquina Pérez de Arce s/n Punta Arenas:

En la SIP se habían buscado registros tomados por cámaras de vigilancia. Se les había así encomendado a raíz del procedimiento de homicidio, levantándolas desde 3 locales nocturnos, cerca del sitio del suceso, lográndose ubicar un vehículo, el patente ZZ5574, marca Chevrolet, modelo *Uplander*, color

gris plata, que tenía la puerta del conductor mala y un vidrio quebrado en la parte trasera, tapado con scotch o con una cinta adhesiva de color oscuro. Ese vehículo lo habían identificado gracias a la declaración de un testigo, quien señaló que el autor se movilizaba en éste, enfocándose así ellos en identificarlo, para ver por dónde había pasado, estacionado, quién se había bajado y a qué lugares había ingresado.

*Repreguntado por el fiscal, indicó que:*

Se había logrado vincular al vehículo en el sitio del suceso, además con las cámaras municipales, gracias a las cuales se había logrado identificar su patente, viendo que se había estacionado frente al sitio del suceso, el local *Private*.

Así lo habían plasmado en un informe, le parecía que 3, uno por cada uno de los locales, el *Varón Rojo*, el *Rylan* y las cámaras municipales. Los locales apuntaban hacia el local *Private*.

**Exhibidas que le fueron, reconoció las siguientes imágenes (Otros Medios de Prueba N°2):** de un pantallazo del monito Web correspondiente a los datos de la patente del vehículo; de una tomada por una cámara municipal, que permitió apreciar el vehículo, Chevrolet Uplander y su patente, ZZ5574 y la característica especial dada por el testigo, de tener un nylon tapando el vidrio lateral trasero izquierdo. Había sido tomada por la cámara ubicada en calle Balmaceda con Armando Sanhueza, cuando el vehículo iba por esta última arteria en dirección al Norte, hacia calle Errázuriz, a las 03:26 del 25/12/2021, en forma previa al hecho, en consecuencia; de la misma cámara (14) pero con un foco más amplio, viéndose al vehículo llegar a las proximidades de calle Armando Sanhueza con calle Errázuriz, pudiendo apreciarse en la escena el local *Private*, el local *Rylan* y el *Varón Rojo*; de otra toma del mismo lugar, donde el vehículo aparecía estacionándose en la vereda del frente del local, en calle Armando Sanhueza; de una cámara municipal ubicada en calle España con Errázuriz, pudiendo verse ahora cuando el vehículo retrocedía por Armando Sanhueza, antes de avanzar por calle Errázuriz en dirección al cerro; la misma cámara municipal anterior,

viendo cuando el vehículo se estaciona en calle Errázuriz, frente al local *Private*, al costado izquierdo, justo frente al cual se estacionó el vehículo a las 03:32 horas; de otra toma de la misma cámara, pudiendo apreciarse un sujeto en medio de la calle; de la última vez que apareció el vehículo en cámaras, tras darse la fuga, en la intersección de calle España con Independencia, transitando el vehículo a las 03:52 por esta última arteria en dirección al cerro. El homicidio había sido entre las 03:32 y las 03:47 horas. El sujeto había estado como 15 minutos al interior del local; de una fotografía del rostro del imputado, que era la persona que había sindicado el testigo; de una captura de pantalla del vehículo, por su parte delantera, con la patente destacada; del costado izquierdo del vehículo, con un vidrio quebrado, tapado con nylon, el trasero izquierdo, como había mencionado el testigo; de la parte trasera del vehículo, donde se apreciaba nuevamente la patente y el vidrio quebrado, tapado con nylon. Eso se había destacado en la imagen, tras analizar una imagen que figuraba en las redes sociales del imputado, donde salía el mismo vehículo, coincidiendo con las características señaladas, además de mantener las llantas negras y barras superiores (parrilla); de la imagen de redes sociales a las que se había referido, Facebook, donde figuraba el imputado frente a su domicilio con llantas de color negro, las parrillas, el modelo y la marca;

**También reconoció las siguientes,** cuando le fueron exhibidas **(Otros Medios de Prueba N°3)**: de una comparación entre el horario oficial de esta ciudad, versus el que figuraba en las cámaras, arrojando un desfase de 2 horas más en las cámaras que en la hora vigente. Correspondía a la cámara de uno de los locales mencionados; de una tomada por la cámara del local *Rylan*, donde se veía cruzar el vehículo por Armando Sanhueza, antes de estacionarse en la esquina; otra toma, con el vehículo un poco más estacionado en la vereda derecha, pasando el cruce de calle Errázuriz; del mismo vehículo, cuando retrocedió por la misma calle Armando Sanhueza; de la misma situación; de lo mismo; del vehículo, tras tomar ahora en dirección a calle Errázuriz. En la imagen figuraba las 05:27, por lo que correspondía a las 03:27 horas; del avance del vehículo por calle Errázuriz, estacionándose afuera del local *Private*. De unas

personas, que en el informe figuraban como *sujeto 1* y *sujeto 2*, uno de los cuales era el testigo que había identificado el referido móvil; de otra toma donde figuraba el imputado junto al testigo que lo acompañaba; de los sujetos ingresando al local *Rylan*; del imputado, que usaba un jockey (lo que había sido mencionado por un testigo); del imputado, dirigiéndose al local *Private*; de la salida del vehículo; de lo mismo, a las 03:48 horas. Tras los hechos, el imputado había subido al vehículo por la puerta del copiloto (como lo había mencionado el testigo), mientras el testigo se había ido caminando por calle Errázuriz en dirección al mar; de las imágenes tomadas por el local *Rylan*, a su ingreso, pudiendo apreciarse al imputado vistiendo un buzo marca Adidas; otra imagen de las piernas del imputado, con el buzo negro con rayas blancas, marca Adidas y unas zapatillas marca Nike; otra toma de las piernas del imputado junto al testigo; de una imagen tomada por otra cámara del local *Rylan*, donde se veía el vehículo bajando por calle Armando Sanhueza; del vehículo retrocediendo, antes de virar por calle Errázuriz; de vehículo dirigiéndose por calle Errázuriz, apreciándose por su lado derecho, con llantas de color negro; de la NUE de las imágenes levantadas desde las cámaras del local *Rylan 2*, que se ubicaba a unos metros del local *Private*, también en calle Errázuriz.

Si bien los sujetos tras bajar del vehículo habían caminado hacia el local *Rylan*, permaneciendo afuera, se habían devuelto hacia el vehículo e ingresado al local *Private*.

**También reconoció las siguientes imágenes:** de una tomada por una cámara del local *Varón Rojo* -ubicado en la esquina sur de la intersección de calle Armando Sanhueza con Errázuriz-, apreciándose al vehículo bajando por Armando Sanhueza; del vehículo cuando llega a la esquina de Armando Sanhueza; de cuando el vehículo retrocede hacia Errázuriz; de cuando se desplaza ahora por calle Errázuriz, manteniendo el vidrio trasero izquierdo quebrado, tapado con el nylon; de la intersección, graficándose la ubicación de los diversos locales nocturnos; del vehículo desplazándose por calle Errázuriz; de

cuando el vehículo se estaciona definitivamente a las 03:29 horas; de cuando se bajan los sujetos del referido móvil; de cuando los sujetos se bajan del vehículo por la puerta del copiloto (como había mencionado el testigo); de las dos personas al costado del vehículo, uno utilizando un jockey; de los dos, caminando hacia calle Armando Sanhueza, lo mismo; lo mismo; de un acercamiento de lo anterior, con los sujetos cruzando la calle, hacia el local *Rylan*; de cuando el sujeto llega al local (coincidiendo con lo que se apreciaba en las imágenes de dicho local); del testigo, cruzando tras el anterior, hacia el local *Rylan*; de los 2 sujetos afuera del local *Rylan*; de ambos sujetos a las 03:29, volviendo hacia el local *Private*; de cuando los sujetos a las 03:32 ingresan al local *Private*; de las 03:47, cuando sale del local el acusado; de momentos después, cuando sale el testigo tras él; de las 03:48, cuando el imputado subió al vehículo y el testigo se aleja caminando por calle Errázuriz; de cuando el vehículo se aleja, mientras el testigo sigue caminando en sentido contrario; de cuando el SAMU llegó al sitio del suceso, a las 03:56 horas; de cuando iban sacando a la víctima del referido local.

El testigo correspondía a Ignacio Salas, quien había llegado con el imputado al lugar. Había presenciado la declaración de dicho testigo, quien había indicado haberse juntado con el imputado en la tarde, cuando este último lo pasó a buscar en el vehículo ya mencionado, concurriendo al lugar, donde habían estacionado. Habían primero estado afuera del local *Rylan* y luego ingresado al local *Private*, donde se habían sentado a consumir, viendo a dos sujetos en otra mesa, donde uno de éstos molestaba a la gente, lo que había molestado al acusado, quien se había levantado y agredido a la víctima con un arma blanca.

En las cámaras se podía apreciar que el imputado había estado acompañado en ese lugar.

**I.4.- JAIME FABRIZIO TELCHI ALVAREZ, Teniente de Carabineros de Chile,** domiciliado en calle Mateo de Toro y Zambrano esquina Pérez de Arce s/n Punta Arenas:



En la SIP, sección de la cual era jefe desde el año 2021, se habían realizado diligencias para ubicar al autor del homicidio producido el 25 de diciembre en el local *Private*.

Luego de analizar imágenes tomadas por cámaras, el punto principal de la investigación se dio cuando iban a empadronarlas en los locales nocturnos y una persona se les había acercado voluntariamente y bajo reserva de identidad había declarado.

Esa persona, de sexo femenino, dijo haber tenido una relación amorosa con el acusado, Barría Legue, por 3 meses aproximadamente, la que se había terminado antes de diciembre de 2021, razón por la cual el acusado le había causado lesiones en las piernas con arma blanca. Luego habían tenido conversaciones y mensajes esporádicos, como amigos. Era así que el 25 de diciembre de 2021, en horas de la madrugada, de parte del acusado, quien prácticamente se estaba despidiendo, diciéndole que *tuviera una buena vida y que se cuidara*, lo que le había parecido sospechoso. Le había hecho 3 llamadas, la última de las cuales cuando éste se había acercado a su domicilio. Lo observó pálido, un poco desorientado, en shock, preguntándole qué le había sucedido, respondiéndole que había discutido con una persona, a la cual había agredido con un arma blanca y había fallecido. La testigo le había ofrecido un vaso de agua, ahondando en la conversación, exponiéndole el acusado en forma física, cómo lo había hecho, cómo le había provocado las lesiones, estando de frente, en el área abdominal.

*Repreguntado por el fiscal, indicó que:*

La testigo señaló que el hechor se encontraba en esos momentos acompañado por un amigo, no obstante aquél habría tenido una crisis de pánico, huyendo del local comercial. Se trataba de alguien apodado *Nacho*.

Continuando con las diligencias, en forma fortuita habían recibido un llamado en la SIP, de parte de dos hermanos abogados, conocidos en la región, mencionándole que mantenían un testigo presencial de los hechos y que querían

entrevistarse con ellos. El 31 de diciembre se había presentado voluntariamente al cuartel el testigo Ignacio Salas Correa, quien había declarado en forma muy consistente y concordante con lo señalado previamente por la testigo de identidad reservada. Dijo que el 24 de diciembre de 2021, estando en su domicilio compartiendo, había ido a la casa de unos amigos en la población Loteo del Mar, donde había compartido con unos amigos en su casa, afuera de la cual estaba el acusado, con quienes compartió bebidas alcohólicas en la vía pública. Los dueños de casa iban entonces a compartir en familia, por lo que el testigo, el imputado y un tercero, fueron a un local de alcoholes, donde habían compartido por un par de horas, pasando a dejar a un tercer amigo, apodado *Rofil*, quedando solos el testigo y el imputado, dirigiéndose primero a las afueras del local *Rylan*, yendo enseguida al *Private*, que estaba prácticamente vacío, por lo que se dirigieron a la parte posterior del local. Entonces habían ingresado dos personas de sexo masculino, de contextura delgada, sentándose en la mesa atrás de los otros. Habían entrado en forma muy altanera y prepotente, ocupando palabras soeces hasta las trabajadoras del local, tratándolas de maracas, haciendo alusión a que tenían cargada su cuenta RUT para hacer uso de servicios sexuales. Tras haber continuado los malos tratos hacia las trabajadoras, el acusado había intervenido en su defensa, increpando al sujeto –quien había resultado luego fallecido–, quien se había parado y puesto a su lado, increpándolo, diciéndole que *quién se creía él, para haberlo hecho callar*. Entonces Barría se había puesto también de pie, poniéndose ambos de frente, comenzando una discusión en la que, según había referido el testigo, *se habían echado ficha*, refiriéndose a la forma en que se expresaban el uno del otro, subiendo cada vez más de tono, hasta que el acusado le había dicho al otro *tú no me conoces, ahora me vas a conocer*, sacando un arma blanca, tipo mariposa, de su bolsillo derecho del pantalón, dándole 5 ó 6 puñaladas a la altura de las costillas a la víctima, quien, lesionado, retrocedió hasta donde estaba su amigo, tomándolo del hombro, desplomándose. Ignacio Salas lo había dicho a viva voz, *qué hiciste*, volviendo Barría a su mesa, saliendo enseguida del local.

Ignacio se había mantenido en el local, pidiendo a las personas que allí estaban que llamaran a la ambulancia y dejaran de mirar, que actuaran –ya que nadie se había interpuesto en lo que había pasado–, saliendo entonces del local, viendo al acusado dentro de su vehículo –la van marca Chevrolet que tenía un vidrio roto, cubierto con nylon–, intentando hacerlo andar, por lo que se había demorado en hacerlo andar. Ignacio había caminado por calle Errázuriz hacia la costa y luego por Armando Sanhueza hacia el sur. Más allá Barría se le había aproximado en su vehículo, pidiéndole que subiera a él, a lo que se había negado, al igual que un poco más allá, donde lo había vuelto a interceptar y pedir lo mismo el hechor.

Dijo que luego, tras haberse ido a trabajar a la pesquera, Barría había ido a su casa, pidiendo a sus familiares directos que le cargaran su teléfono celular, llegando Ignacio, manteniendo ambos una conversación de aproximadamente 30 minutos, en la cual Ignacio le había pedido que por favor no lo buscara más y le había aconsejado entregarse, a lo que Hernán se negaba, diciéndole que se iría a Argentina para no ser detenido.

El testigo Ignacio Salas había señalado que Barría vestía una polera deportiva, buzo deportivo y un jockey deportivo azul con franjas blancas.

Con los antecedentes recabados se había solicitado una orden de detención para Hernán Barría Legue, la que se había cumplido el día 5 de enero de 2023, en horas de la noche. Tras ser detenido el imputado había decidido, tras leerle sus derechos, prestar declaración ante ellos. Básicamente había corroborado todos los antecedentes anteriores, ratificando lo señalado por la testigo de identidad reservada y el testigo Salas, con algunas diferencias, como el hecho de que el fallecido, al increparlo a él, le había dado además una bofetada en la cara, tras lo cual había decidido agredirlo. Los testigos nunca habían mencionado ningún tipo de agresión física por parte del fallecido o del lesionado, hacia Barría. La otra diferencia era que no reconocía haber lesionado al acompañante y amigo del fallecido. Pero sí asumía las lesiones homicidas,

dando las características de su automóvil, coincidentes con las señaladas por los testigos y que figuraban en las imágenes tomadas por las cámaras de los locales comerciales y las municipales, que habían sido levantadas con anterioridad. Dijo que el arma empleada la había botado cerca de una cancha de fútbol, pero nunca fue encontrada.

El mismo día de su detención había hecho entrega de su teléfono celular, aportando la clave respectiva, todo voluntariamente.

**Exhibidas que le fueron, reconoció las siguientes fotografías:** del acusado, de pie, enfrentando la cámara, vistiendo un buzo deportivo y zapatillas. Además usaba un collar, al parecer de plata, señalado por Ignacio como el que portaba al momento de los hechos. Además, allí figuraba con un corte y color de pelo distintos a los que tenía al momento de los hechos; del imputado vistiendo el jockey que también había utilizado la madrugada de los hechos, como había sido captado por las cámaras del local *Rylan 2*. Sin perjuicio de lo anterior, habían obtenido imágenes de la red social Facebook, donde figuraba el acusado, dentro de su vehículo, utilizando el mismo jockey.

Habiéndose enviado el teléfono celular para su análisis por un perito del Labocar, se recibieron las imágenes obtenidas de éste, las que se analizaron por el funcionario de la SIP Barría (escuchar). En el mismo figuraban unos audios de conversaciones sostenidas por el imputado con terceros, dándole a conocer que el testigo, Nacho, tenía intenciones de delatarlo, amenazándolo con quitarle la vida en caso de que lo hiciera.

**Exhibidos y reproducidos que fueron en la audiencia, reconoció lo siguiente:** la descripción del archivo (bajo la foto del contacto, que era *Chinosky*), a quien le había enviado un audio de voz, indicando que Nacho quería entregarlo a la policía; del audio en cuestión, al que se había referido (Otros Medios de Prueba N°5), en que se escuchaba lo ya señalado. Allí se escuchaba al acusado, en el audio enviado a ese contacto, con quien suponía era amigo, contándole lo anterior.

El acusado se había contactado le parecía que con dos usuarios en total. El otro contacto era *PAATTOMARR1313*.

La detención se había producido en la vía pública, tras su seguimiento discreto. Al registro, se le había encontrado un arma blanca, que dijo portaba para defensa propia, señalando, preguntado al efecto, que no era la que había utilizado el día de los hechos.

**II.- PERICIAL**, consistente en las declaraciones de las siguientes personas, quienes, previamente juramentadas en forma legal, señalaron sintéticamente en cada caso, que:

**II.1.- PAOLA ANDREA MILLÁN SAAVEDRA**, Médico Legista del Servicio Médico Legal, domiciliada en Lautaro Navarro 170, Punta Arenas:

Con fecha 25 de enero de 2022, en dependencias del Servicio Médico Legal, había efectuado un peritaje de lesiones a Felipe Villanueva Vivanche. Tras obtener su anamnesis, revisados antecedentes médicos y efectuado su examen físico, había concluido lo siguiente: como *diagnóstico médico legal*, una herida penetrante del hemitórax izquierdo, un hemotórax izquierdo leve y un hematoma intraparenquimatoso pulmonar, del lóbulo inferior izquierdo, lesiones catalogadas de carácter grave, con un tiempo de curación e incapacidad estimado, superior a 30 días.

*Repreguntada por el fiscal, indicó que:*

El peritado declaró que el día 25 de diciembre de 2021, junto a su amigo Matías Muñoz habían ingresado alrededor de las 3 A.M. al local nocturno *Private*, encontrándose cerca de ellos una persona que los insultó con gestos, parándose su amigo preguntándole qué pasaba, juntándose ambos al centro del local, comenzando con empujones, hasta que el desconocido había bajado su mano derecha, comenzando a golpear a Matías con la mano imputada al menos en 4 ocasiones, mientras lo sujetaba con la mano izquierda del hombro. Lo golpeaba de abajo hacia arriba. Tras eso, su amigo se le había aproximado, tambaleándose, dándose cuenta de que el sujeto portaba un arma cortopunzante con un filo de aproximadamente 10 centímetros, tomando una botella para defenderse, pues el sujeto lo miraba fijamente. Cuando su amigo

cayó, se giró para atenderlo, recibiendo una puñalada en la espalda de parte del sujeto. Como tenía la botella había intentado lanzarle un botellazo, esquivado por el desconocido. El sujeto estaba acompañado por otra persona, que le había dicho *mira lo que hiciste*, usando algunos garabatos. Luego se había presentado Carabineros y habían sido trasladados al Hospital Clínico de Magallanes para recibir asistencia.

Había tenido a la vista el *DAU* emanado por el Servicio de Urgencia del Hospital Clínico de Magallanes, cuando ingresó allí el 25 de diciembre de 2021, cerca de las 04:30 horas, diagnosticándosele una herida penetrante torácica complicada, con un hemotórax y un hematoma pulmonar, indicándose su hospitalización.

Luego había examinado una epicrisis, un resumen de hospitalización, donde constaban las condiciones de su ingreso, con dificultad inspiratoria y secreción hemática que salía por una herida en el hemitórax izquierdo, haciéndosele un TAC de tórax, donde se había identificado un hemotórax izquierdo de escasa cuantía y una imagen concordante con un hematoma en el parénquima –tejido pulmonar- izquierdo, manteniéndose hospitalizado con soporte médico hasta el 3 de enero de 2022 -aproximadamente 9 días-, practicándosele más estudios imagenológica - tac de tórax- para ver la evolución de su cuadro, dándosele de alta por su favorable evolución, dándosele licencia por 30 días, con control ambulatorio, licencia que aún estaba vigente cuando lo examinó.

Al evaluarlo ya había transcurrido un mes desde los hechos y la lesión se evidenciaba, en el hemitórax izquierdo, en proceso de cicatrización, a nivel de la línea axilar posterior, en el quinto espacio intercostal, lesión de 2 cm. de longitud que había hecho una cicatrización hipertrófica: aún se encontraba edematosa, solevantada, en proceso de cicatrización. Había pasado a ensancharse en sus bordes, con una longitud de 2 cm. x 0,6 cm.

**Exhibidas que le fueron, reconoció las siguientes fotografías:** de la espalda del peritado, con la lesión señalada; de un acercamiento de la referida lesión,

que era longitudinal, de 2 cm. x 0,6 cm., su cicatriz. Correspondía a la cicatriz de la herida descrita como una puñalada en la espalda.

Todavía presentaba dolor a la inspiración profunda.

La complicación de la lesión era que había sido penetrante, a una cavidad que normalmente era hermética, en este caso, el hemitórax izquierdo. La lesión dejaba expuesta la cavidad pleural hacia el exterior, teniendo como complicaciones el sangrado, la posibilidad de infección que había afectado el tejido pulmonar, el lóbulo inferior izquierdo, causando un hemotórax, la acumulación de sangre a nivel pleural, que había sido leve. Pero además había habido una lesión pulmonar, un hematoma, que en este caso había sido contenido.

Dado que había tenido una evolución favorable sólo había requerido tratamiento médico, no una intervención quirúrgica. Sólo oxigenoterapia, reposo y analgesia, para quitar el dolor que pudiese provocar al proceso de respiración. Además antibióticos para evitar infecciones.

En cuanto a la *gravedad* que había asignado, estaba dada por la penetración de una cavidad hermética, asociado a la lesión de vísceras (el pulmón).

**II.2.- ALEJANDRA CONCHA MUÑOZ, Capitán de Carabineros, Perito Criminalística del Labocar**, domiciliada en Maule 40, Santiago (informe pericial sitio del suceso 208-2021 y anexos de dicho informe):

El día 25 de diciembre d 2021 se constituyó a las 05:50 horas en calle Errázuriz 457 de Punta Arenas, en el club nocturno *Private*, donde no encontró evidencias de interés criminalístico en la vía pública, salvo la existencia de 2 cámaras de seguridad. En el interior había mesas ordenadas, también una barra y sector de cajas, ordenada. La cocina también mantenía todo lavado y en orden. Todo compatible con limpieza efectuada antes de su llegada.

Había tres dependencias, dos baños y una bodega, sin indicios de interés criminalístico. Sí a su lado una botella y dos manchas en el suelo de aspecto

hemático y estrellado, resultando una prueba positiva a la presencia de sangre humana, levantándolas y rotulándolas, rotulándola como M1. En la dependencia destinada a la atención de clientes había 6 mesas con sus sillas, donde había otras manchas de aspecto hemático con distintos formatos y patrones, que indicaban movimiento en el sector. Con el kit respectivo determinaron que se trataba de sangre humana, levantando 3 muestras, rotulándolas de M2 a M4. Revisaron a continuación las mesas, advirtiendo que bajo la número 3 de izquierda derecha, había un vaso shopero quebrado, levantando una muestra de aspecto biológico M5. A su costado, en una silla, había una chaqueta negra E2 y una mascarilla, E2.1, En la última mesa había unos lentes marca *Ray Ban* de color negro, rotulada M6.

En una habitación y sector de casilleros no había evidencias de interés criminalístico.

En las dependencias, en el suelo donde encontraron los charcos de sangre, había impresión de las cerdas de la escoba que había en el lugar, lo que confirmó que las dependencias habían sido limpiadas.

En el Hospital Regional de Punta Arenas se entrevistaron con el lesionado Felipe Villanueva Vivanche, quien los autorizó a efectuar un levantamiento voluntario de hisopado bucal, MT2, También levantaron posible evidencia orgánica de sus lechos subungueales, M12 y M13 y su ficha decadaactilar para establecer su identidad. Luego fueron a la unidad tanatológica, donde estaba el cadáver de Matías Muñoz Maturana, de cúbito dorsal en una bandeja. Le efectuaron una inspección visual, destacando heridas en su cuerpo: en el brazo derecho, cara anterior, sector cubital (donde se hace flexión), con una herida cortante superficial en su antebrazo derecho y otras dos en su mano derecha, dedos pulgar y meñique. Otras 2 en la región abdominal y otra en la parrilla costal del lado izquierdo. En el hombro izquierdo tenía otra. Todas de bordes netos y formato regular, con cola en sus extremidades, compatibles con el uso de al menos un arma blanca. Levantaron una muestra testigo de hisopado bucal MT3 y lechos ungueales de ambas manos M14 y M15, al igual que una ficha decadaactilar.



Posteriormente en el Labocar se presentó personal de la SIP, quienes les entregaron vestimentas del lesionado y del fallecido. Del fallecido, las rotularon E10 (polera, pantalón, bóxer, calcetines y zapatos color café), que sub rotularon (E10.1 a E10.5). Del lesionado, recibieron un polerón gris, jeans y zapatillas (E11.1 a E11.3).

El 5 de enero de 2022 en la Primera Comisaría concurren para levantar, respecto del acusado, una ficha decadaactilar y un hisopado bucal, en forma voluntaria, como muestra testigo. Personal SIP entregó su celular, con cadena de custodia.

En dependencias del Servicio Médico Legal recuperaron el protocolo de autopsia del Fallecido, una muestra de sangre.

Todas las evidencias fueron remitidas para su análisis al Labocar.

*Repreguntada por el fiscal, indicó que:*

De todo lo señalado se dejó un registro fotográfico pormenorizado.

**Exhibidas que le fueron, reconoció las siguientes fotografías:** el local correspondiente al *sitio del suceso* al que se había referido; el lesionado, acostado en una cama del Servicio de Urgencia del Hospital Regional, Felipe Villanueva; el detenido peritado, Hernán Barría Mejía; el sector frente a la barra, con mesas, ordenadas. Al constituirse allí ya estaba cerrado al público; la cocina, el lavaplatos con los vasos recién lavados y una escoba apoyada en la pared; un basurero con las botellas vacías; dos baños y una bodega; un pasillo con dos manchas de aspecto hemático de formato estrellado, a las que se había referido (M1), que se pudieron establecer posteriormente que correspondían a sangre del fallecido (por el laboratorio de genética forense); acercamiento a las 2 manchas (M1); el sector de las mesas en una segunda dependencia, donde había manchas en el piso; tres mesas. En la número 3 había un vaso shopero en el suelo y en la contigua una chaqueta (E2); manchas de aspecto hemático (M2), que resultaron ser del fallecido; acercamiento; manchas en el suelo y una chaqueta apoyada en el respaldo de una silla (E2), cuyas manchas resultaron ser

coincidentes con el perfil genético del fallecido. En la mascarilla que portaba en la manga, se levantaron muestras que resultaron genéticamente compatibles tanto con el fallecido como con el lesionado; manchas de aspecto hemático (M3 y M4), que resultaron ser de sangre, con perfil genético del fallecido. Conforme a su formato, existían patrones superpuestos, estrellado, con colas en diferentes direcciones, que daban cuenta de haber habido movimiento en el lugar; de la mesa N° 3, bajo la cual había un vaso shopero quebrado; un acercamiento a dicho vaso (E1), del cual se levantó una muestra (M5). No se pudo obtener perfil genético del vaso shopero; La chaqueta rotulada E2 y la mascarilla E2.1; los lentes *Ray Ban* (E3) de los cuales se levantó la muestra (M6), coincidente con el perfil genético del fallecido. Correspondían a lentes ópticos; la muestra testigo tomada al lesionado, MT2; el levantamiento de muestras desde los lechos subungueales del lesionado (M12 y M13), que no arrojó perfiles genéticos distintos al propio lesionado; el cadáver de Matías Muñoz Maturana., sobre una bandeja; el cadáver desnudo; el rostro del fallecido; el ojo izquierdo, con opacidad post mortem; levantamiento de muestra testigo para determinar su perfil genético, MT3; de un apósito que cubría dos lesiones en su costado izquierdo; el brazo izquierdo del fallecido; la región cubital, con una lesión cortante superficial; las dos lesiones cortantes en la zona izquierda de la región abdominal, de 2 centímetros. De una de ellas asomaban vísceras. Ambas eran compatibles con el uso de un arma blanca; acercamiento; la materia orgánica que asomaba desde el interior; la medición de dicho contenido; la otra lesión, cortante, de 2 centímetros; una herida cortante en la parrilla costal izquierda; su medición (2 centímetros), compatible con uso de arma blanca; toma de muestra de lechos subungueales (M14 y M15). Ambas sólo contenían el perfil genético del fallecido; dos lesiones cortantes en el dedo meñique y en el dedo pulgar, ambos de su mano derecha; la medición de la herida del pulgar, compatible con arma blanca; el dedo meñique, con su lesión; su medición, compatible la lesión con el empleo de un arma blanca; el cadáver de cúbito abdominal, con una lesión cortante en su hombro izquierdo; acercamiento de lo anterior, lesión compatible con arma blanca; medición de la misma; livideces cadavéricas en la espalda,

que permitían establecer una data de muerte de entre 9 a 12 horas antes de la inspección; toma de la ficha decadactilar del cadáver.

En relación a las vestimentas del fallecido, su polera (E10.1) mantenía sangre también del lesionado. Del polerón del lesionado, se encontró sangre del fallecido; de las zapatillas del lesionado también se levantó sangre del fallecido.

**Reconoció además las siguientes fotografías:** del celular que les fue entregado el 5 de enero de 2022 por personal de la SIP, que les informaron pertenecía al acusado, que se encontraba detenido en la Primera Comisaría de Carabineros de Punta Arenas. Fue remitido al Labocar, para que se le efectuara una extracción de datos, que fue traspasada a un CD para su posterior análisis.

La muestra testigo del acusado no resultó coincidente con ninguna de las muestras levantadas desde el sitio del suceso, lo que a su juicio se podía explicar por las maniobras de limpieza que se habían efectuado antes de su llegada allí.

*Contrainterrogada por la defensa, dijo que:*

En su informe también se había informado de que había habido un detenido, *Bryantt Álvarez*, cuya participación se había descartado gracias a las pericias que habían hecho en el sitio del suceso.

**II.3.- informe pericial de genética forense N°531-01-2022** (incorporado mediante su lectura resumida, conforme al artículo 315 inciso final, del Código Procesal Penal), elaborado por doña **MARIA IGNACIA ZAPATA FUENTES**, perito en genética forense, del Labocar, en el que se consigna lo siguiente:

*"...II.- Objeto de la pericia: determinar perfil genético de las muestras remitidas para análisis, con el objeto de realizar comparación con perfil que se determina, a partir de las muestras testigo de: Bryant Andrés Álvarez Sánchez, Felipe Andrés Villanueva Vivanche. Matías Alonso Muñoz Maturana y Hernán Andrés Barría Legue.*

*III.- Elementos ofrecidos:*

*III.1.- Cuatro muestras con sangre humana, que van rotuladas de M1 a M4;*

III.2.- Cinco muestras con posibles células epiteliales, rotuladas como M5, M6, M9, M10 y M11;

III.3.- Dos muestras de lecho subungueal, según antecedentes, levantadas a Bryant Álvarez;

III.4.- Dos muestras de lecho subungueal, según antecedentes, levantadas a Felipe Villanueva;

III.5.- Dos muestras de lecho subungueal, según antecedentes, levantadas a Matías Muñoz;

III.6.- Una muestra con posibles células epiteliales, rotuladas como E2.1.1;

III.7.- 14 muestras con sangre humana, rotuladas como E2.2 y E4.1 a E7.1; de E10.1.1 a E10.5.1; E11.1.1, E11.2.1, E11.2.2 y E11.3.1;

III.8.- Un pelo;

III.9.- Una muestra testigo bucal de Bryant Álvarez;

III.10.- Una muestra testigo bucal de Felipe Villanueva;

III.11.- Una muestra testigo bucal de Matías Muñoz;

III.12.- Una muestra testigo bucal de Hernán Barría;

III.13.- Un trozo de papel filtro con muestra de sangre obtenida en el protocolo de autopsia, correspondiente a Matías Muñoz Maturana;

IV.- Operaciones Realizadas:

IV.1.- Levantamiento de muestras;

IV.2.- Selección de muestras;

IV.3.- Identificación de muestras;

...IV.2.- Determinación de perfil genético;

V.- **Conclusiones:**

V.1.- Se efectuó la determinación de perfil genético a las muestras remitidas para análisis, para realizar la comparación con las muestras testigo correspondientes a Bryant Álvarez Sánchez, Felipe Villanueva Vivanche, Matías Muñoz Maturana y Hernán Barría Legue.

...V.3.- A partir de las muestras rotuladas como M1, M2, M3, M4, M6, M14, M15, E.2.2, E10.3.1 y MT3, se obtuvo un mismo perfil genético de sexo masculino. El cálculo estadístico indica que es 13.495.281.481.346.700.000.000.000 veces

*más probable evidenciar este perfil genético si proviene de Matías Muñoz Maturana, frente a si proviene de una persona al azar de la población.*

*V.4.- A partir de las muestras rotuladas como M12, M13, E10.1.1 y E11.2.1, se obtuvo un mismo perfil genético de sexo masculino. El cálculo estadístico indica que es 14.868.378.892.056.000.000.000 veces más probable evidenciar este perfil genético si proviene de Felipe Villanueva Vivanche, frente a si proviene de una persona al azar de la población.*

*V.5.- A partir de las muestras rotuladas como E11.1.1., se obtuvo una mezcla de perfiles genéticos de a lo menos dos individuos, donde se reconoce una contribución mayoritaria de sexo masculino, coincidente con el perfil genético de Matías Muñoz Maturana y un perfil minoritario de carácter parcial no útil para análisis comparativos. El cálculo estadístico indica que es 55.843.400.000.000 veces más probable evidenciar este resultado si la mezcla resulta de la contribución del individuo antes mencionado más uno desconocido, frente a si se trate de dos personas al azar de la población, no emparentadas con él.*

*V.6.- A partir de las muestras rotuladas como E2.1.1. se obtuvo una mezcla de perfiles genéticos de a lo menos dos individuos, dentro de la mezcla se reconoce como contribuyente mayoritario el perfil genético de Felipe Villanueva Vivanche y como contribuyente minoritario parcial, el perfil genético de Matías Muñoz Maturana. El cálculo estadístico indica que es respectivamente 21.209.500.000 y 716.142.000.000 veces más probable evidenciar este resultado si la mezcla resulta de la contribución por separado de uno u otro individuo antes señalado, frente a si se trate de dos personas al azar de la población, no emparentadas con ellos.*

*...VI.- Evidencias".*

**II.4.- JAVIER JULIO MUÑOZ LORA, médico legista,** domiciliado en Lautaro Navarro 170, Punta Arenas:

El día 26 de diciembre de 2021, en el Servicio Médico Legal, había efectuado la autopsia a un cadáver de sexo masculino, correspondiente al de la víctima Matías Muñoz Maturana, que presentaba, al examen físico externo, una herida cortante de 17 mm a nivel de la parte posterior del brazo izquierdo, otra herida cortante a nivel del tórax, a nivel de la línea escapular anterior, en el espacio entre la 7ª y la 8ª costilla y, también, dos lesiones cortantes más, una en el flanco izquierdo, en el hemiabdomen izquierdo y en el hipocondrio izquierdo otra, de 2 cm., que presentaba exposición del tejido intra abdominal.

Al abrir el cuerpo, a nivel del tórax había encontrado un hemotórax izquierdo de 1.000 cm.3, y en el izquierdo de 200 cm3. Ambos pulmones se encontraban colapsados y el pulmón izquierdo, a nivel de la parte anterior del lóbulo inferior, presentaba una herida cortante. También apreció que en la cúpula izquierda del diafragma había una lesión penetrante, transfixiante, de 1 cm. de longitud. A nivel del abdomen, presentaba un hemoperitoneo de 1.250 cc. y una congestión sanguínea a nivel del mesocolon y que comprometía también la pared peritoneal posterior.

Concluyó que la causa de la muerte había sido un *shock hipovolémico* debido a lesiones cortantes, penetrantes, complicadas tóraco abdominales, producto de la acción de terceros.

*Repreguntado por el fiscal, indicó que:*

En cuanto a las lesiones superficiales y las intratorácicas e intraabdominales eran compatibles con la acción de un arma blanca.

**Exhibidas que le fueron, reconoció las siguientes fotografías:** del cadáver, tendido boca arriba en la mesa, con apreciación de las lesión torácica y las dos abdominales; del ojo derecho del occiso, mostrando las conjuntivas pálidas; del tren superior, con apreciación de las tres lesiones, la torácica, que estaba a nivel de la línea axilar, en el espacio entre la 7ª y 8ª costillas, y las que estaban en el lado izquierdo, la del flanco izquierdo del abdomen y la que estaba en el hipocondrio izquierdo, con exposición de tejido intra abdominal; de la herida cortante a nivel torácico; del trayecto del arma blanca, transfixiante del tórax, junto al hemotórax, atravesando, piel, músculo, espacio intercostal y el

diafragma, penetrando el abdomen; de la herida en el hipocondrio izquierdo, con exposición del tejido intra abdominal, que protruye; la otra herida abdominal, a nivel del flanco izquierdo, que entró al abdomen.

De las lesiones descritas, había dos que habían sido potencialmente mortales: la del tórax, que había lesionado el pulmón -que también atravesó el diafragma- y también la penetrante a nivel abdominal, que por sí sola tenía carácter vital por el hemoperitoneo que había producido.

**II.5.- Informe de la alcoholemia 12-ARS-OH-1761-21 del SERVICIO MÉDICO LEGAL** de Matías Muñoz Maturana (**Kevin Butler Veliz**, perito laboratorista del Servicio Médico Legal, incorporada mediante su lectura, conforme lo autoriza el artículo 315 del Código Procesal Penal), practicada a la muestra de sangre que se obtuvo al momento de practicarle la autopsia, que arrojó **2,32** gramos por mil de alcohol en la sangre:

**III.- DOCUMENTAL**, que se incorporó válidamente mediante su lectura, consistente en:

**III.1.- Certificado de defunción** de la persona de Matías Muñoz Maturana, emanado del Servicio de Registro Civil e Identificación en que consta "*fecha de defunción 25 de diciembre 2021 a las 04:40 horas en el Hospital de Punta Arenas. Causa de muerte: Shock Hipovolémico, heridas penetrantes tóraco abdominales complicadas*".

**III.2.- Ordinario 3647** del Hospital Clínico Punta Arenas de fecha **28 de diciembre de 2021**, dirigido por Luis Leiva Cofré, su director subrogante, a la Fiscalía local de esta ciudad, en que se consigna: "*Informo a Ud. que el día 25 de diciembre de 2021, siendo las 04:08 horas, ingresa a box de reanimación del Servicio de Urgencia del Hospital Clínico de Magallanes, trasladado por SAMU 1, pacto. Matías Muñoz Maturana, ingresa con antecedentes de herida por arma blanca. Paciente llega a box de reanimación con paro cardio respiratorio. Se inicia resucitación cardiopulmonar a las 04:08 horas. Tras 32 minutos de maniobras*

no logra salir del paro cardio respiratorio. Hora fallecimiento 04:40 horas según consta en DAU del mismo día.;

**III.3.- Dato de Atención de Urgencia (DAU)**, emanado del Hospital Clínico de Punta Arenas Dr. Lautaro Navarro Avaria, correspondiente a la allí recibida por el ofendido, **Matías Muñoz Maturana**, que consigna lo siguiente:

*Fecha Llegada: 25 de diciembre de 2021; Hora Llegada: 04:14; Datos de ingreso del paciente: SAMU 2 a las 04:07. Al ingreso presenta (ininteligible) expresiva. En paro, SAMU ingresa realizando maniobras Resucitación; Categorización, sin signos vitales. Hipótesis diagnóstica: paro cardiorespiratorio. No se puede tomar muestra de sangre. 04:40 horas, fallecido.*

**III.4.- Dato de Atención de Urgencia (DAU)**, emanado del Hospital Clínico de Punta Arenas Dr. Lautaro Navarro Avaria, correspondiente a aquella recibida allí por la víctima **Felipe Villanueva Vivanche**, que consigna lo siguiente:

*“Fecha Llegada: 25 de diciembre de 2021; Hora Llegada: 04:29; Datos de la atención médica: Pronóstico Médico Legal Provisorio, grave; A+; herida punzante torácica (ilegible), herida penetrante torácica complicada izquierda. Hemotórax izquierdo”;*

**III.5.- Receta intrahospitalaria e indicaciones médicas N°590638** del Hospital Clínico Punta Arenas, referido a la persona de Felipe Villanueva Vivanche, de fecha **27/12/2021** que consigna; *“Diagnóstico: herida penetrante torácica complicada izquierda, hemotórax izquierdo, hematoma pulmonar. Reposo relativo, no realizar esfuerzos; otras indicaciones, medias antiembólicas. Medicamentos, Ketorolaco, Ranitidina. Suscribe el médico José Íñiguez Sepúlveda, Interno de Medicina, Camila Rojas Sanhueza”;*

**III.6.- Copia de la ficha clínica del Hospital Clínico Punta Arenas, de Felipe Villanueva Vivanche**, que consigna:

*“Ficha clínica 50344, de Felipe Villanueva Vivanche”.*

*“Anamnesis: paciente es traído por el SAMU luego de una pelea en un local nocturno, mientras se encontraba en un local bebiendo cerveza con un amigo. Empiezan a ser insultados por otras dos personas, terminando efectuándole una herida penetrante torácica con una navaja de unos 10 cm.*



app. Luego de ser provocada comenzó a tener dificultad respiratoria a la inspiración que se mantuvo y secreción hemática a través de la herida, acompañado de dolor al movimiento. TAC Tórax: hemotórax izquierdo de baja cuantía, imagen (ilegible).

"Diagnóstico de ingreso: Principal, herida penetrante torácica complicada izq.; Secundarios, hemotórax izquierdo. Hematoma pulmonar.

Plan de manejo: hospitalización, régimen..., reposo relativo; hidratación; protección gástrica; analgesia.

Firma médico, Ignacio Íñiguez.

- "Informe de Alta 93900 (epicrisis). Diagnóstico de egreso: Principal, hemotórax izquierdo leve; otros diagnósticos: herida penetrante hemitórax izquierdo, hematoma intraparenquimatoso izquierdo LII.

Resumen hospitalización: paciente de 26 años, sin antecedentes mórbidos, es traído por SAMU el 25/12/2021 por herida penetrante en hemitórax izquierdo. Ingresa con dificultad respiratoria a la inspiración y salida de secreción hemática a través de la lesión. Ingresa normotenso, normocardico, afebril, taquipneico, saturando 97% con FIO2 ambiental. Exámenes de laboratorio destaca: pruebas de coagulación normal, HTO: 48.5, HB 15,9; GB 8,1; plaquetas 331.000; creatinina 0,25; TAC de tórax, hemotórax izquierdo de baja cuantía, imagen parenquimatosa pulmonar que puede ser hematoma contenido. Se decide hospitalización.

Exámenes de control 29/12/2021... Durante hospitalización evoluciona de manera favorable, hemodinámicamente estable, afebril, no refiere dolor ni molestias, se encuentra saturando 100%, con FIO2 ambiental, sin dificultad respiratoria ni uso de musculatura accesorio, murmullo pulmonar disminuido en base de hemitórax izquierdo. Se decide su alta hospitalaria con control ambulatorio.

Indicaciones de alta: Reposo relativo, no realizar fuerzas; Régimen liviano + abundantes líquidos y fibra.

*Otras indicaciones: retiro de puntos en CESFAM en 10 días. En caso de dolor que no cede a analgesia, fiebre, dificultad respiratoria, salida de secreción por herida, acudir a urgencias.*

*Citación a control, Poli Dr. Pavlov, 2 semanas.*

*Firman Álvaro Domingo Reyes Rojas, interno de medicina, Dimitrije Pavlov Leiva, médico”.*

**IV.- EVIDENCIA MATERIAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA**, que se incorporaron válidamente en la audiencia mediante su exhibición, correspondientes a:

**IV.1.- Cinco (5) fotografías** de lo siguiente: ficha de Hernán Andrés Barría Legue; fotografía del rostro del acusado; fotografía del acusado (en la cuenta *Hernán Andrés*, de una red social no determinada), en que aparece de pie frente a un vehículo station marca Chevrolet, de color gris; fotografía de cuerpo entero del imputado, con esposas en las manos, vistiendo un buzo deportivo marca Nike de color azul y zapatillas; acercamiento a la parte superior del cuerpo, en la situación ya descrita;

**IV.2.- Diecisiete (17) fotografías** de lo siguiente (informe policial N°3, de 1 de enero de 2022, efectuado por la SIP): captura de información en el Registro de Vehículos Motorizados del SRCI del vehículo patente ZZ5574-7, marca Chevrolet, año 2006, modelo van Uplander 3,5 automático, color gris plata, inscrito a nombre de Patricio Leonardo Opazo Dinamarca; captura de una imagen tomada por una cámara de vigilancia (14, Balmaceda/A. Sanhueza; 03:26:15, 25/12/2021), con un vehículo gris, con dicha patente en su parte trasera; captura de una imagen tomada por una cámara de vigilancia (14, Balmaceda/A. Sanhueza; 03:26, 25/12/2021), con las luces de un vehículo en circulación por dicha arteria; captura de una imagen tomada por una cámara de vigilancia (14, Balmaceda/A. Sanhueza; 03:26, 25/12/2021), con el acercamiento del vehículo gris; captura de una imagen tomada por una cámara de vigilancia (9, España con Errázuriz, 25/12/2021), con la circulación del vehículo gris, que tiene un nylon cubriendo su vidrio trasero izquierdo; otra toma del mismo lugar y vehículo, estacionado; otra de la misma cámara, a las 03:48 horas, con el vehículo estacionado; cámara 10, España con Independencia, 03:52 horas, vehículo

transitando, en movimiento, pasando por la intersección; imagen del sistema biométrico, con el rostro del acusado; foto del rostro del acusado; detalle del vehículo, de frente, con el loto Chevrolet y un acercamiento a su patente (ZZ5574); acercamiento de la fotografía del vehículo (según salía en la imagen de la cámara ya exhibida, por su costado izquierdo; acercamiento del vehículo, desde su parte posterior, pudiendo apreciarse el nylon que recubre la ventana trasera izquierda, y su patente (ZZ5574), con barras sobre el techo, paralelas, de color negro; el vehículo por su parte delantera con sus barras señaladas, con flechas; la foto del costado del vehículo, con las mismas barras destacadas con flechas; captura de imagen desde una red social con el nombre de usuario Hernán Andrés, con el acusado parado frente al vehículo tantas veces indicado; otra captura del vehículo circulando, de noche, tomada por el frente;

**IV.3.- Treinta y tres (33) fotografías** de lo siguiente (informe policial N°4, de 1 de enero de 2022, efectuado por la SIP): captura de una imagen con el horario de una cámara de vigilancia del 31 de diciembre de 2021, a las 17:36:01 horas, viernes, destacando que la cámara tiene una diferencia de dos horas antes de la hora de la región de Magallanes y la Antártica Chilena; captura de cámara, en blanco y negro (cámara 4) con un vehículo destacado en un cuadrado, con un acercamiento al referido móvil, correspondiente al 25 del 12 de 2021 a las 05.24 horas; otra toma de la misma cámara, a las 05:25, el mismo vehículo, cruzando la intersección; la misma cámara, a las 05:25, vehículo pasando ya la intersección, con una silueta en su parte posterior; otra toma de la misma cámara, esta vez a las 05:25, con el vehículo en la esquina; otra toma de la misma cámara, a las 05:27 horas, pero con el vehículo desplazándose hacia atrás; otra toma de la misma cámara, con el vehículo a la misma hora, pero un poco más atrás; otra imagen de la misma cámara, con el vehículo girando por la calle perpendicular; otra toma de la misma cámara, con el vehículo yéndose por dicha arteria; otra imagen de la misma cámara a las 05:28, con el vehículo alejándose por la calle perpendicular; otra toma de la misma cámara a las 05:30 horas, con un peatón

desplazándose por la esquina, encerrado en un círculo; otra toma a las 05:30 con dos personas de pie en la esquina, otra toma segundos después, con la silueta de una persona acercándose desde la esquina, cruzando la calle; otra toma a las 05:31, con dos personas desplazándose en sentido contrario por la misma esquina; otra toma, a las 05:47, con una persona en la vía pública; otra toma con la persona desplazándose; otra toma, a las 05:48, con un peatón en la vereda contraria; toma captada a las 05:30 del 25 de diciembre de 2021, que muestra el ingreso a un local, tomada desde arriba; la misma toma a las 05:31, destacando el calzado de una persona que viste un pantalón de buzo negro con líneas blancas; otra toma de lo mismo; una intersección de calles tomada por una cámara de seguridad a las 05:24 horas del día 25 de diciembre de 2021; otra toma con un vehículo desplazándose hacia la cámara; otra toma con el vehículo aproximándose; otra toma con el vehículo encerrado en un círculo; otra toma del vehículo estacionándose a las 05:27 horas del mismo día; otra toma del mismo lugar, con el vehículo retrocediendo; otra toma con el vehículo trasladándose por la calle perpendicular; cadena de custodia correspondiente a grabaciones de seguridad obtenidos desde el Night Club *Rylan 2*, levantadas el 29 de diciembre de 2021 a las 13:20 horas; NUE 5766991.

**IV.4.- Cuarenta y tres (43) fotografías** (informe policial N°5, de 1 de enero de 2022, efectuado por la SIP), en las que se aprecia: 25 de diciembre de 2021, 03:25 horas, (cámara 3) vehículo transitando en una intersección; vehículo desplazándose; vehículo cruzando la esquina; vehículo desplazándose; lo mismo; vehículo retrocediendo y girando por la calle perpendicular; vehículo alejándose por la calle perpendicular; vehículo estacionándose en la esquina, indicándose con flechas que se estacionó a metros de la entrada del local *Private*, a las 03:27 horas; desplazamiento del vehículo; otra igual; otra más; lo mismo, a las 03:28 horas; lo mismo; lo mismo; el vehículo, estacionado con las luces apagadas y, tras éste, 2 individuos; 1 individuo, encerrado en un círculo (sujeto 1); otro en las mismas condiciones (sujeto 2); ambos sujetos; el local *Private* (03:30 horas) con la ubicación de los sujetos 1 y 2 aproximándose; ubicación del sujeto 1 (03:31); ubicación de los sujetos 1 y 2 (03:31); lo mismo; lo mismo, en relación a su

desplazamiento; a los sujetos 1 y 2 en dirección al local *Private* (03:32); los sujetos en la vía de acceso de dicho local; lo mismo; el sujeto 2 en la puerta del local (03:47); lo mismo; sujeto desplazándose; a las 03:48 horas enciende sus luces el vehículo fuera del local; el sujeto 1 sale, cuando las luces están encendidas; desplazamiento del sujeto 1 a las 03:48 horas, alejándose del local, mientras el vehículo está aún estacionado frente al local, con las luces encendidas; a las 03:56 horas, se ve llegar al personal de SAMU a las afueras del local; ingreso del personal SAMU al lugar; cadena de custodia (Grabaciones de seguridad obtenidas del local Nocturno Club Varón Rojo, el 29 de diciembre de 2021 a las 22:05 horas, Errázuriz esquina A. Sanhueza);

**IV.5.- Conversaciones de texto y audios, encontradas en el celular del imputado**, sostenidas con distintos contactos, en que se apreció lo siguiente:

- **Imagen** (fotografía del contacto): origen: *WhatsApp*, hora de inicio 3 de enero de 2022; actividad más reciente, 5 de enero de 2022; número de adjuntos, 7.

**Audio asociado:** *"Hola hermano, yo lo llamé, toda la weá, eee... me iba a sapear, te juro por Dios que yo lo mato a ese conchetumadre, hermano. Te juro por Dios que yo lo mato a ese culiao. Mano, cómo weón, ese día me decía y yo meta invitándolo al wea y... te imaginís sale con la pará que me sapée. Oh, si no, si no me reconocieron a mí, menos lo van a reconocerlo a él. Y tiene que andar sapeando, porque al momento todavía no salgo hermano. Culiao, weón, qué rabia... nooo, si yo creo hermano, si. Porque a mí, ya, yo con la weá, que no me conteste, ya, yo estoy viendo que está en algo malo".*

- **Imagen** (fotografía de otro contacto): origen *WhatsApp*, hora de inicio 3 de enero de 2022, actividad más reciente, 5 de enero de 2022. Número de adjuntos, 11.

**Audio asociado:** *"¡Hermano! Ehh..., es que así, a mí igual me dijeron lo mismo la otra vez, pero yo no creí po', pero ahora me llamaron po', a mí me dijeron, ten cuidado con el nacho, el Nacho anda divulgando mucho y quiere*

sapearte. Y ahora me llamaron y me dijeron hermano, ¿sabís qué? El Nacho te va a sapear. Y yo le mandé un mensaje, yo le dije, oe, me, me llegai a sapear que por tu vida, mejor que se vaya su familia, mejor que saque a su familia de acá hermano... me llega a sapear, mejor que saque a su familia de acá. Y se la voy a hacer terrible de corta y tarde o temprano lo voy a pillarlo... y lo voy a matarlo al culiao me llega a sapear. Tan fácil no me van a pillarme, hermano".

- **Imagen** (fotografía de otro contacto): origen WhatsApp, hora de inicio 3 de enero de 2022; actividad más reciente, 5 de enero de 2022. Número de adjuntos, 28.

**Audio asociado:** "Putá hermano, es que yo la... yo mi auto yo lo tengo arriba fondeado en una parcela weón, ¿cachai? Lo tengo fondeado en una parcela y... pero si querís la vamo' a buscarla mañana po'. Si querís mañana la vamos a buscarla pu'hermano".

**Audio:** "Oye y qué weá, este... qué te iba a decir... ¿pero ya sabís que erís tú?. ¿Ya vieron las cámaras y weás o no?"

**Audio:** "Eh, mira, yo tengo una señora que me está dándome una mano. Tiene un primo que es rati, o no se qué weá, un amigo o la weá... y todavía no saben quién es. Todavía, todavía no saben quién es, hermano. Pero, si el Nacho sapea. ¡Ah! Y no te conté ná' po', el Nacho quiere sapear. Nacho quiere sapear. Yo le voy a correrle cuchillo... yo lo mato a ese conchetumadre me sapea".

- Imagen (fotografía de otro contacto, persona de sexo femenino): origen WhatsApp; modificado 4 de enero de 2022;

- Imagen (usuario Lokateli), conversación vía WhatsApp.

"Vino la Sif.

Yaa

Encerio

Ooo

Se acaban de ir

Y qué andan pidiendo

Pidiendo Cámara

*Hablaré km Cristian*

*Para k no pase*

*Ya*

*Ya porfa mi amor te lo agradería*

*Si no te preocupes*

*Te kiero gracias”.*

**OCTAVO:** Que, **ni la parte querellante ni la defensa del acusado** rindieron prueba propia adicional para acreditar sus asertos.

**NOVENO:** Que, **luego de rendida la prueba, los intervinientes realizaron sus alegatos de clausura.**

**El fiscal** expuso, en resumen, que luego de haberse recibido la prueba –a la que se refirió en detalle-, estimaba que había antecedentes suficientes para que el tribunal alcanzara la convicción acerca de la efectividad de los hechos contenidos en la acusación, así como la participación del imputado en ambos delitos. Los dichos de la víctima lesionada no habían sido mayormente controvertidos con los dichos del imputado. Ello debía correlacionarse con lo señalado por los funcionarios de la SIP, referidos a la existencia de un testigo de identidad reservada, así como de un testigo presencial, que habían sido corroborados con las imágenes de las cámaras de seguridad obtenidas, sin perjuicio de los archivos encontrados posteriormente en el teléfono del imputado. Las lesiones descritas por el médico legista habían sido las causantes de la muerte de Matías Muñoz, en tanto las sufridas por Felipe Villanueva tenían la entidad que había descrito la respectiva médico legista. Consideraba que no resultaba aplicable la institución de la *legítima defensa*, invocada por la defensa en forma incompleta, por no darse ninguno de sus requisitos, ni siquiera una *agresión ilegítima*, conforme detalló. Con todo ello, pidió la dictación de un veredicto condenatorio por ambos delitos materia de la acusación, debiendo aplicarse una pena acorde a los bienes jurídicos comprometidos, la vida y la integridad física.

La **parte querellante**, a su turno, concluyó que las víctimas sólo habían buscado un momento de esparcimiento y nunca una pelea. El propio acusado había reconocido su participación culpable en los hechos. Las víctimas no lo habían provocado ni agredido. No había existido una *agresión ilegítima* de parte de éstos, ni proporcionada ni desproporcionada. La prueba había resultado suficiente para establecer ambos ilícitos, conforme detalló. Su acción demostraba que había actuado con dolo de matar y había tenido tiempo de huir. Reiteró su solicitud de veredicto condenatorio.

**La defensa**, en tanto, dijo que, en cuanto a los hechos que habían originado ambos ilícitos materia de la acusación, su representado estaba confeso en estrados, habiendo reconocido su participación en éstos. En cuanto a la dinámica y circunstancias en las que se habían producido y la motivación de su representado, estimaba que sí concurriría la *eximente incompleta* del artículo 10 N° 4 en relación al 11 N° 1 del Código Penal, pues había actuado en defensa de su persona ante una agresión ilegítima. No había habido una gran diferencia entre su declaración y la del testigo Ignacio Salas, encargándose el funcionario Telchi de precisar que entre ambas la única diferencia había sido que su representado había referido la existencia de una agresión previa por parte de la víctima Matías Muñoz. Aún así, dicha declaración –la del testigo– había sido más creíble que la de la víctima Felipe Villanueva, que en nada se había referido a la razón del altercado, el que las víctimas se encontraban maltratando al personal del local, lo que había motivado la intervención de su defendido, quien había actuado ante una agresión inminente, pues éstos habían invocado su calidad de militares y el hecho de tener un arma de fuego. Tras la discusión y empujones entre una de las víctimas y posteriores empujones recíprocos, es que lo había atacado con un arma blanca. No se podía considerar que el llamado de atención que su cliente había efectuado a las víctimas, pudiese ser considerado como una agresión, pues había tenido como objetivo detener los maltratos a las trabajadoras del local. El ataque cometido por su representado había sido en defensa propia y el porte del arma blanca no había tenido como intención dar muerte a la víctima, sino que usaba dichas armas como defensa persona, por



temor a un ataque en la calle. Su reacción pudo no haber sido proporcional, pero no podía olvidarse por qué la había empleado. No había existido tampoco provocación suficiente de su parte. No debía desatenderse que las víctimas tenían instrucción militar y entrenamiento en defensa personal, por lo que, desde un punto objetivo, la posición que detentaba la víctima, objetivamente, no pudo haberse sentido atacado por meros chasquidos de dedos, como había referido el testigo Villanueva. Insistió en el acogimiento de la atenuante invocada, lo que en su oportunidad reiteraría para efectos del cálculo de la pena del delito de homicidio. En relación al delito de lesiones graves, su representado había reconocido en estrados su participación en dicho ilícito, tras haber esquivado una botella que le lanzó la víctima.

**Ofrecida que fue, por último, la palabra al acusado, para que manifestase lo que estimara pertinente,** expresó que pedía perdón a la familia del fallecido, pues no había sido su intención matarlo, tampoco herirlo. Tenía un cargo de consciencia, pues era papá y tenía mamá y sabía lo que era perder un hijo. Sabía que no era un proceso que permitiera su curación, aunque se fuera preso.

**DÉCIMO:** Que **con la prueba de cargo**, consistente en testimonial, pericial, documental y otros medios de convicción, apreciada libremente, **resultó establecida más allá de toda duda razonable, la siguiente relación fáctica:**

***“El día 25 de diciembre de 2021, pasadas las 03.30 horas, el imputado HERNÁN ANDRÉS BARRÍA LEGUE se dirigió, en compañía de otro sujeto, hasta el local Private ubicado en calle Errázuriz 476 de esta ciudad, lugar donde ocuparon una mesa, contigua a otra en la que se encontraban las víctimas MATÍAS ALONSO MUÑOZ MATURANA y FELIPE ANDRÉS VILLANUEVA VIVANCHE. En esas circunstancias y mientras se mantenían sentados a sus respectivas mesas, la víctima MATÍAS MUÑOZ y el imputado HERNÁN BARRÍA LEGUE comenzaron a proferirse expresiones y a efectuarse gestos para provocarse, hasta que en un momento ambos se pusieron de pie, situándose frente a frente, instante en que se dieron un par de empujones, procediendo el imputado HERNÁN BARRÍA LEGUE a***

*extraer un cuchillo tipo mariposa que llevaba en su pantalón, con el que acometió a la víctima MATÍAS MUÑOZ MATURANA, propinándole diversas estocadas -causándole, entre otras lesiones, dos heridas cortopunzantes en la región abdominal, una herida cortopunzante en la región intercostal y una herida penetrante en la cara posterior del hombro-, tras lo cual la víctima se desplomó, intentando afirmarlo su acompañante, FELIPE VILLANUEVA VIVANCHE, quien de igual forma fue agredido por el imputado con una estocada que le ocasionó una herida penetrante torácica complicada, un hemotórax y un hematoma pulmonar, debiendo ser asistido y trasladado hasta el hospital clínico, donde recibió tratamiento médico oportuno, que permitió salvarle la vida. MATÍAS MUÑOZ MATURANA, a raíz de las lesiones sufridas ya descritas, sufrió un shock hipovolémico que le causó la muerte en el lugar, pese a la llegada del Samu, que intentó prestarle atención médica, en tanto aquellas sufridas por FELIPE VILLANUEVA VIVANCHE fueron de carácter grave”.*

**UNDÉCIMO:** Que, los hechos antes descritos constituyen, por una parte, el **delito consumado de homicidio simple**, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, toda vez que se acreditó que un tercero agredió dolosamente a una persona, esto es, ejecutó un acto dirigido voluntariamente a causar su muerte, para lo cual se valió de un medio idóneo -considerando el modo particular del ataque, al arma utilizada para ello y la zona hacia la cual éste se dirigió- y, además, sin que su actuar se encontrase justificado por el ordenamiento jurídico, ni concurrieran las circunstancias propias del parricidio, infanticidio u homicidio calificado.

En efecto, el ente persecutor, con la prueba rendida en el juicio y descrita en el considerando Séptimo, logró acreditar todos y cada uno de los elementos de este ilícito materia de la acusación fiscal, según se pasa a analizar a continuación.

El único testigo presencial, Felipe Villanueva Vivanche -víctima, a su vez, del delito de lesiones graves-, relató las circunstancias en que las heridas punzo cortantes, incluidas aquellas potencialmente mortales -la del tórax, que había lesionado el pulmón, atravesando el diafragma y la penetrante a nivel

abdominal-, fueron inferidas al ofendido Matías Muñoz Maturana, cuando, habiendo precedido una discusión con el hechor, se encontraban ambos de pie, frente a frente, en el centro del local nocturno, momento en que Barría Legue, tomando del cuello al afectado con la mano izquierda, le propinó con el arma blanca que sostenía en la mano derecha una serie de estocadas –que Villanueva Vivanche interpretó en un primer momento como *golpes de puño*-, en la región torácica y abdominal. La acción desplegada en esos momentos por el acusado estuvo dirigida a matar, desde que las heridas torácica y abdominal ya descritas, provocadas en esas circunstancias al ofendido, eran aptas para provocar, por separado e individualmente, la muerte, según lo señalado por el médico legista que le practicó posteriormente la autopsia, el doctor Javier Muñoz Lora.

En efecto, el **comportamiento o acción desplegada por el hechor estuvo derechamente dirigido a matar a su víctima**, toda vez que, lo ejecutó **con un arma idónea** para ello –un arma blanca tipo *mariposa* que, si bien no se introdujo en la audiencia, fue referida por el propio acusado-, compatible con las lesiones que presentaba la víctima, según dio cuenta el perito legista que practicó la autopsia a su cadáver, y las explicó durante el juicio. Según el referido facultativo circunstanciadamente fundamentó, dichas lesiones sufridas por el ofendido, consistieron en una herida cortante en la parte posterior del brazo izquierdo, una herida cortante en el tórax a nivel de la línea escapular anterior, en el espacio entre las costillas 7 y 8, una herida cortante en el flanco izquierdo, una herida en el hemiabdomen izquierdo y una en el hipocondrio izquierdo, con exposición de tejido intra abdominal, de las cuales, aquella del tórax que lesionó el pulmón atravesando el diafragma y la penetrante a nivel abdominal fueron *mortales*, lo que ocasionó su fallecimiento en el lugar, a pesar de haber recibido atención médica proporcionada por el SAMU que hasta allí llegó para intentar prestársela. Indicó además que, a raíz de las referidas lesiones, a nivel intracorporal el occiso presentaba ambos pulmones colapsados, con sendos hemotórax de 1.000 y 200 centímetros cúbicos, además de una herida cortante en la parte anterior del

lóbulo inferior del pulmón izquierdo, una herida penetrante transfixiante en la cúpula izquierda del diafragma y un abdomen con un hemoperitoneo de 1.250 centímetros cúbicos. Concluyó que la causa de su muerte fue un shock hipovolémico, por las lesiones cortantes, penetrantes, complicadas, tóraco abdominales, producto de la acción de terceros.

Lo anterior resultó ratificado con la documental también aportada al juicio, consistente en el respectivo certificado de defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación –que consignó la referida causa de muerte-, y el dato de atención de urgencia del ofendido, emitido por el Hospital Clínico de Magallanes, hasta donde fue trasladado por el SAMU, como asimismo con la pericial, consistente en lo señalado en estrados por la funcionaria de Carabineros de Chile Alejandra Concha Muñoz –quien peritó el *sitio del suceso*-, quien también pudo hacer una inspección visual del cadáver en el Servicio Médico Legal cuando fue trasladado hasta allá para su autopsia, constatando que presentaba las referidas lesiones cortantes –además de otras dos, en los dedos pulgar y meñique de la mano derecha-, todas de bordes netos, con cola, compatibles con el empleo de un arma blanca.

**Así, el ánimo homicida** del agente se reveló entonces, además de las circunstancias que rodearon su comisión, de la zona del cuerpo humano afectada a la cual dirigió su ataque, esto es, el tórax y el abdomen, donde se encuentran órganos y estructuras vitales –por de pronto el pulmón del lado izquierdo y el diafragma, que lesionó- y vasos sanguíneos fundamentales, de manera tal que, quien dirigió su agresión a tal zona del cuerpo de una persona, necesariamente se representó la posibilidad de hierla mortalmente.

Además, se insiste, este *ánimus necandi* se desprende también de la consideración a la forma en que se le infligieron las heridas *mortales* al ofendido, según la dinámica de los hechos que incluyó un total de 7 heridas cortantes –entre superficiales, intratorácicas e intraabdominales- que fluyó, tanto de la declaración del testigo presencial –y también víctima- ya referido –quien pensó inicialmente se trataban de *golpes de puño*, hasta que, tras aproximársele el ofendido tambaleándose, pudo ver el arma blanca mientras era sostenida por el

hechor-, dinámica que permitió tener por acreditado que dichas lesiones fueron inferidas estando ambos de pie, frente a frente y a corta distancia. Todo, sin perjuicio de su propia declaración, que afianza en forma indubitable lo ya razonado.

En cuanto **al lugar de ocurrencia de los hechos**, en el interior del local nocturno de nombre *Private*, ubicado en calle Errázuriz 476 de esta ciudad, **y a su dinámica**, ello fluyó además de las declaraciones de los funcionarios de la Sección de Investigación Policial –SIP- de Carabineros de Chile que participaron en el procedimiento investigativo, Cristian Araya Espinoza, José Francisco Ruz Cabrera y Jaime Telchi Álvarez.

El primero indicó haber tomado declaración al lesionado, Felipe Villanueva Vivanche, en el Hospital Clínico de Magallanes, así como a un guardia del referido local, José Vallejos Meneses, declaraciones coincidentes en cuanto al hecho de haberse producido primero la discusión entre los ocupantes de dos mesas contiguas al interior del mismo, la víctima Matías Muñoz -quien se encontraba en compañía de Felipe Villanueva- y el hechor -quien también estaba acompañado de otro individuo-, discusión tras la cual éstos se habían levantado de sus mesas, poniéndose de pie frente a frente, sacando este último un arma blanca con la que lesionó a su contraparte y, posteriormente, también al acompañante de aquél -a este último en la espalda-, dándose enseguida a la fuga del lugar. Agregó además que ese día había habido otro sospechoso, de nombre Bryant, quien fue detenido en el Hospital Regional.

Por su parte, el segundo, expuso que habían levantado imágenes tomadas por diversas cámaras de seguridad cercanas al *sitio del suceso*, en las que aparecía un vehículo, el placa patente ZZ-55.74, marca Chevrolet, modelo Uplander, de color gris plata, que tenía ciertas características -como el vidrio trasero izquierdo tapado con un plástico o nylon, barras en la parte superior, llantas negras y la chapa de la puerta del conductor descompuesta- que identificaron gracias a la declaración prestada por un testigo, Ignacio Salas, el

acompañante del hechor al momento de la comisión de los ilícitos. Con los datos señalados por dicho testigo buscaron en las imágenes analizadas dónde se había ubicado –estacionado– dicho vehículo, en las cercanías del local *Private*, así como quiénes habían bajado del mismo y hasta donde se habían dirigido. Señaló que las cámaras de seguridad correspondían a las cámaras *municipales* y a aquellas emplazadas en las afueras de otros dos locales nocturnos cercanos, denominados *Rylan 2* y *Varón Rojo*, reconociéndolas cuando se le exhibieron durante su declaración, describiendo la hora que en ellas figuraba –aclarando en cada caso la diferencia existente entre la hora vigente en la región y aquella que figuraba en las imágenes–, y los desplazamientos que en ellos se registraba, tanto del vehículo en cuestión, que finalmente se estacionó a metros del local *Private*, como de los 2 sujetos que descendieron del mismo, se dirigieron primero hasta las afueras del local *Rylan 2*, sin entrar a éste, para a continuación entrar al *Private*, donde permanecieron cerca de quince minutos, para luego salir uno de ellos, que abordó el vehículo –ingresando por la puerta del copiloto, lo que resultó coincidente con lo señalado por el testigo Salas, en el sentido que la chapa de la puerta del conductor estaba descompuesta– y, minutos después, el segundo individuo, quien se alejó a pie del lugar. Dicho testigo había indicado que, tras ingresar al local, una de las víctimas, que se encontraban en una mesa cercana –Matías Muñoz–, había comenzado a insultar a las trabajadoras del local, lo que había enojado al acusado, quien se levantó de su mesa, enfrentando al ofendido, quien también se encontraba de pie, comenzando ambos a discutir, subiendo de tono la discusión, hasta que en un momento Barría Legue lo había agredido con el arma blanca, retirándose luego de allí, siendo seguido instantes después por Salas. Añadió que en las imágenes tomadas por las cámaras –aquellas ubicadas en el acceso al local *Rylan 2*– se podía apreciar las vestimentas que portaba esa madrugada el acusado –pantalones de buzo marca Adidas, zapatillas marca Nike y un jockey–, coincidentes con las descritas por el testigo referido.

Finalmente, el tercer policía señaló que, tras levantar y analizar las imágenes tomadas por cámaras de seguridad cercanas al *sitio del suceso* –las

*cámaras municipales* y las de dos locales nocturnos cercanos, denominados *Rylan 2* y *Varón Rojo*-, durante el transcurso de la investigación se les había acercado voluntariamente un testigo de identidad reservada, de sexo femenino, quien dijo ser la ex pareja de Hernán Barría Legue, quien les relató que la madrugada de los hechos, éste le había enviado un mensaje, lo que le llamó la atención pues aparecía como despidiéndose, con frases como *que tengas una buena vida*, agregando que luego éste le había efectuado tres llamados telefónicos, hasta que finalmente había concurrido a su domicilio –pálido, en shock-, contándole lo que había ocurrido, esto es, que había discutido con una persona y luego la había agredido, provocándole la muerte, agresión que describió gestualmente, demostrándole cómo lo había apuñalado a nivel abdominal, estando ambos de frente. Además le dijo que había ido al local en compañía de un amigo, Nacho, quien había huido del lugar tras lo sucedido, por pánico.

El funcionario policial también expresó que habían recibido un llamado telefónico desde un estudio de abogados, señalándoles que un testigo quería declarar, este último que se presentó después en la unidad, resultando ser Ignacio Salas Correa, quien les relató haber ido junto a Hernán Barría Legue esa madrugada al local en cuestión, que estaba prácticamente vacío, sentándose ambos en una mesa en la parte de atrás, llegando a continuación las víctimas, que se habían sentado en otra mesa y se habían comportado en forma altanera y prepotente, insultando a las trabajadoras del local –tratándolas de *maracas*-, lo que había motivado la intervención de Barría, para defenderlas, ante lo cual Matías Muñoz se había puesto de pie, increpándolo por haberle llamado la atención, tras lo cual Barría también se había levantado, quedando ambos de pie, enfrentados, comenzando a discutir, lo que había ido *escalando* hasta que el hechor había atacado al afectado con el arma blanca –una cortaplumas tipo *mariposa*- dándole entre 5 y 6 puñaladas, dándose luego a la fuga. Salas había señalado a continuación que él se había quedado allí, diciéndoles a los presentes

que llamaran a Carabineros, para luego salir también del local, donde vio que Barría aún se encontraba dentro de su vehículo, pues no podía hacerlo partir, yéndose él a pie, señalando que durante su trayecto el hechor lo había interceptado dos veces en su vehículo, instándolo a que subiera a éste, a lo que el testigo se había negado y que, al día siguiente, mientras se encontraba en su trabajo, Barría había ido a su hogar, hablando con sus familiares, por lo que se dirigió para allá, donde ambos hablaron, pidiéndole que no se le acercara más y aconsejándole que se entregara, a lo que Barría le había respondido que huiría con rumbo a Argentina. El teniente Telchi agregó que el testigo había descrito las vestimentas usadas esa noche por el acusado, en forma coincidente con las que figuraban en las imágenes analizadas por ellos. Por último, reconoció las fotografías que se le exhibieron durante su declaración, en las que aparecía el imputado al momento de su detención, la que se había producido, tras gestionarse la orden respectiva, el 5 de enero de 2022 –imágenes en las que aparecía con el pelo teñido, distinto a como lo usaba al momento de los hechos-, ocasión en que se le había incautado un arma blanca –distinta a la empleada al cometer los ilícitos- y un teléfono celular, del que éste había entregado su clave. En las fotos también reconoció una obtenida de redes sociales, de acceso público, en las que el acusado figuraba de pie, frente al vehículo que conducía la noche de los hechos y que aparecía en los registros tomados por las cámaras de seguridad. Por último, reconoció algunos audios, que también se reprodujeron en la audiencia y que señaló se habían extraído desde el celular del detenido, en los que éste, comunicándose con terceros, profería amenazas en contra de Nacho en caso de que aquél lo delatara.

Dicha dinámica de los acontecimientos resultó corroborada con los hallazgos efectuados durante la pericia del *sitio del suceso*, realizada por la funcionaria del Labocar Alejandra Concha Muñoz, quien se refirió pormenorizadamente a las diligencias allí efectuadas esa misma madrugada por el equipo a su cargo, apoyada por las fotografías tomadas *in situ*, que se le exhibieron durante su deposición, en las que se graficaron los lugares desde donde se levantaron muestras tomadas de las múltiples manchas de sangre que



allí se encontraban -en el pasillo cercano al lugar de atención a clientes, este último compuesto por 6 mesas y sus respectivas sillas, así como debajo de las mesas-, así como desde diversas evidencias -una chaqueta de cuero, una mascarilla facial que esta tenía en su manga y unos lentes marca Ray Ban-, y también de las ropas que vestían el occiso y el lesionado, agregando que, enviadas que fueron éstas al laboratorio de genética forense, para la extracción de su perfil genético y su comparación con las muestras testigos obtenidas desde el occiso, el lesionado, el acusado y otra persona inculpada en un primer momento -Bryant Álvarez-, habían resultado las primeras -las muestras desde las manchas de sangre humana levantadas en el suelo- compatibles con el del fallecido, al igual que las obtenidas desde la chaqueta y los lentes, mientras que el perfil genético de las muestras obtenidas desde la mascarilla, coincidía con el de ambos afectados y, finalmente, en las ropas del occiso había también sangre del lesionado y viceversa. Por último, indicó que gracias a la misma comparación, se había podido descartar la participación de Bryant Álvarez. El informe pericial de genética forense, elaborado por la perito María Ignacia Zapata Fuentes -incorporado mediante su lectura, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal- avaló las conclusiones anteriores.

Así y en consecuencia, la interpretación de la dinámica de sucesos expuesta, se ha tenido por establecida *más allá de toda duda razonable*, no vulnerando ni las reglas de la lógica, ni las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, parámetros establecidos por el artículo 297 del Código Procesal Penal para la apreciación de la prueba.

**DUODÉCIMO:** Que, **además**, los mismos *hechos probados se estiman configurativos del delito de lesiones graves*, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, toda vez que un tercero causó a una persona una lesión, producto del empleo de un arma blanca, cuyo tiempo de curación y sanación fue superior a los treinta días.

En efecto, de acuerdo a la prueba rendida, se acreditaron todos y cada uno de los elementos que dicha figura típica señala:

**a) La existencia de una lesión imputable a la acción de un tercero, destinada precisamente a provocarla.** De acuerdo a los testimonios vertidos en el juicio por el ofendido, Felipe Villanueva Vivanche, así como con el del Carabineros de la SIP que participó en el procedimiento, entrevistando al anterior –Cristian Araya Espinoza-, más lo declarado por el propio autor –únicamente en la audiencia de juicio-, en concordancia con lo consignado en el Dato de Atención de Urgencia elaborado por el Hospital Regional, fluye que dicho ofendido fue agredido por el hechor, empleando en su causación un arma blanca –cortaplumas estilo mariposa-, situación que, cronológicamente, se produjo inmediatamente después de producirse la agresión a Matías Muñoz, calificada como homicidio.

La víctima fue enfática al señalar que, tras la agresión sufrida por Matías a manos del acusado, él se acercó, devolviéndose su amigo hacia él, tambaleándose y sujetándose de su hombro –instante en el que recién se pudo percatar que el agresor portaba el arma blanca en la mano derecha, pues durante dicha agresión pensó que simplemente le había dado golpes de puño-, tras lo cual Matías se le escapó del hombro, intentando sujetarlo, no obstante lo cual cayó al suelo. Agregó que entonces se había dado vuelta hacia su amigo, instante en que el sujeto lo había atacado por atrás, por la espalda, lanzándole él un botellazo, sin darle, alejándose esa persona.

Enseguida había intentado ayudar a Matías, llamando además para pedir asistencia médica, acompañándolo e intentando auxiliarlo con ayuda de un tercero, hasta que llegó primero una ambulancia que se llevó a su amigo y luego otra que lo llevó a él al Hospital Regional, donde fue atendido.

Dicha versión fue ratificada por el carabinero Araya Espinoza, quien señaló haberse constituido primero en el *sitio del suceso*, derivado por la cenca –el local denominado *Private*- y, a continuación, en el Servicio de Urgencia del Hospital Clínico, donde se encontraba lesionado dicho ofendido, recibiendo su relato en

los términos antes indicados, agregando que logró corroborarlo, además, con el testimonio de un guardia del local, de nombre José Vallejos Meneses.

En cuanto al lugar y dinámica de los sucesos, se contó con los mismos antecedentes ya analizados en profundidad en el basamento anterior –en especial las declaraciones de los también funcionarios de la SIP, José Ruz Cabrera y Jaime Telchi Álvarez, así como la pericia del *sitio del suceso* expuesta por la funcionaria del Labocar Alejandra Concha Muñoz, y la pericia genética forense-, que se tienen por expresamente reproducidos en esta parte, por economía procesal.

**b) Asimismo, que dicha lesión produjo en el ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por más de 30 días.**

Conforme expuso la médico legista doña Paola Millán Saavedra en su pericia, ratificada en la audiencia de juicio, la lesión de Felipe Villanueva Vivanche tuvo pronóstico *grave*, tratándose de una herida penetrante del hemitórax izquierdo, que causó un hemotórax izquierdo leve y un hematoma intraparenquimatoso pulmonar, del lóbulo inferior izquierdo, con un tiempo de curación superior a los 30 días, especificando que su *gravedad* estuvo dada por el hecho de haberse penetrado una cavidad hermética del cuerpo, asociado ello a la lesión de una víscera –el pulmón-, de todo lo cual infiere el tribunal que la naturaleza de la lesión que sufrió el ofendido, mediando la acción de un tercero, ha de encuadrarse en el supuesto del N° 2 del ya referido artículo 397 del Código Penal.

La perito refirió haber basado su conclusión en el examen físico del lesionado, habiendo tenido a la vista el Dato de Atención de Urgencia correspondiente a la recibida por aquél en el Hospital Regional, documental que, al igual que la respectiva ficha clínica elaborada por el mismo establecimiento hospitalario, también se aportaron al juicio por el ente persecutor, avalando la calificación de la lesión sufrida por el afectado.

**DÉCIMO TERCERO:** Que, **la participación del acusado, como autor de ambos delitos consumados, el de homicidio y el de lesiones graves, resultó acreditada con la misma prueba de cargo**, en especial con las declaraciones de la víctima de las lesiones y testigo presencial del homicidio, Felipe Villanueva Vivanche, quien relató, refiriéndose al contexto en que éstos acontecieron, a ambos hechos, tal y como se consignaron en el basamento Décimo, establecidos gracias al conjunto de antecedentes probatorios profusamente analizados en los dos considerandos que anteceden, todo lo cual se tiene por expresamente reproducido en este punto, por economía procesal.

Dicho testigo explicó cómo, tras haber estado ambos afectados consumiendo alcohol esa madrugada, sentados en una mesa al interior del local nocturno *Private*, había comenzado una discusión entre su acompañante, Matías Muñoz Maturana, con uno de los dos ocupantes de otra mesa, el acusado, luego de la cual éstos se habían puesto de pie en el lugar ubicado entre ambas mesas, comenzando a subir de tono la discusión, hasta que, encontrándose así, frente a frente, Hernán Barría tomó del hombro a Matías Muñoz con la mano izquierda, mientras con la derecha le daba estocadas en el tórax y abdomen –con golpes que el testigo pensó en esos momentos eran solo de puño–, tras lo cual, al levantarse él también y acercarse a su amigo, Matías se giró hacia él, acercándosele tambaleando, tomándose de su hombro, para caer enseguida al suelo, instante en que, al darse vuelta hacia éste, el hechor también lo atacó a él con una estocada en la espalda, para luego darse a la fuga, siendo seguido por su acompañante.

Dicho testimonio resultó ratificado por aquellos otros que se incorporaron de manera indirecta al juicio, a través de las declaraciones de los funcionarios de la Sección de Investigación Policial de Carabineros de Chile que participaron en la investigación, Cristian Araya Espinoza, José Ruz Cabrera y Jaime Telchi Álvarez.

En efecto, el primero refirió haber entrevistado a un guardia de seguridad del local nocturno *Private*, José Vallejos Meneses, quien dio una versión de los hechos concordante con lo señalado por el lesionado referido.

Los otros dos policías aludieron al testimonio que les proporcionó una testigo de identidad reservada - la ex pareja del acusado-, quien les relató que éste la había contactado tras los hechos, a través de un mensaje, llamadas telefónicas y luego personalmente, contándole, apoyando gestualmente su relato, lo que había realizado, esto es, discutido con un sujeto en un local nocturno y luego haberlo agredido con un arma blanca, causándole la muerte, agregando que había estado acompañado por un amigo, apodado *Nacho*. Dichos policías también se refirieron al testimonio proporcionado por dicho acompañante, quien resultó ser Ignacio Salas Correa, testigo que los había contactado voluntariamente, relatándoles la misma versión e identificando al acusado, agregando otros antecedentes relevantes para posicionarlo en el lugar y hora de los hechos, a saber, las ropas que aquél vestía y las características del vehículo en que habían llegado al lugar y en el que luego se había retirado únicamente el hechor, pues el testigo lo había hecho a pie. Todos esos elementos los funcionarios de la SIP pudieron cotejarlos y corroborarlos con las imágenes obtenidas desde los videos tomados por las cámaras de seguridad cercanas al sitio del suceso –cámaras *municipales* y las de dos locales nocturnos cercanos, el *Rylan 2* y el *Varón Rojo*-, según explicaron detalladamente en el juicio, reconociendo las fotografías que de las pericias efectuadas a las imágenes, se les exhibieron durante sus respectivas declaraciones. Así, en definitiva pudieron establecer que el acusado y su acompañante habían llegado a las cercanías del local *Private* esa noche, a bordo del vehículo marca Chevrolet, modelo *Uplander*, patente ZZ5574 –que tenía su vidrio trasero izquierdo tapado con un nylon, llantas de color negro, barras superiores y la chapa de la puerta del conductor descompuesta, vehículo que pudieron además comparar con una imagen obtenida de las redes sociales del hechor, en que figuraba de pie frente al mismo-, vistiendo el encausado un jockey, pantalón de buzo marca Adidas –con tres rayas blancas- y zapatillas marca *Nike*.

Así, todas las versiones anteriores ubicaron a Hernán Barría Legue en el *sitio del suceso*, agrediendo primero a Matías Muñoz Maturana con el arma blanca en forma reiterada y, enseguida, con una sola estocada, a Felipe Villanueva Vivanche, yéndose luego inmediatamente del lugar, sin que finalmente pudiese ser encontrada dicha arma, permaneciendo un total aproximado de quince minutos en el local en que cometió los ilícitos.

Lo anterior, unido a la propia declaración del encartado –que también lo ubica en dicho contexto, agrediendo en el orden señalado a ambas víctimas, que estaban desarmadas y con efectos del consumo previo de alcohol (encontrándose el occiso, específicamente ebrio, con una dosificación de alcohol en su sangre de 2,32 gramos por mil, conforme el informe de alcoholemia que se le practicó con la muestra de sangre obtenida durante su autopsia, pericia que se aportó por el acusador)-, han permitido establecer su participación, *más allá de toda duda razonable*, por lo que debe responder como autor al haber intervenido en la ejecución de ambos ilícitos de una manera inmediata y directa, conforme la hipótesis del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**DÉCIMO CUARTO:** Que, tal como también se anticipó en el veredicto, **se han descartado las alegaciones de la defensa, fundadas en** versiones alternativas de los hechos, constitutivas a su juicio de una circunstancia atenuante, la *eximente incompleta* de **legítima defensa** –del artículo 11 N°1 en relación al artículo 10 N°4, ambos del Código Penal- pues éstas últimas no resultaron suficientemente justificadas y, por el contrario, resultaron desvirtuadas por las pruebas de cargo y discordantes con el modo en que verosímilmente habría acontecido los hechos punibles, tal y como se han tenido por acreditados.

De acuerdo a la doctrina, “obra en *legítima defensa* quien ejecuta una acción típica, racionalmente necesaria, para repeler una agresión ilegítima, no provocada por él y dirigida en contra de su persona o derechos o de los de un tercero” (Cury Urzúa, Enrique, *Derecho Penal, parte general*, pág.372).

En consecuencia, para que tenga lugar la justificante de **legítima defensa propia**, conforme su definición y lo establecido en el artículo 10 N° 4 del Código Penal, es menester la concurrencia de “...las circunstancias siguientes:

Primera. *Agresión ilegítima.*

Segunda. *Necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla.*

Tercera. *Falta de provocación suficiente por parte del que se defiende".*

En virtud, de lo anterior, y siguiendo al mismo autor, la base de la legítima defensa es la existencia de una **agresión ilegítima**, actual o inminente y lógicamente no provocada por el defensor, entendiéndose por tal, aquella acción antijurídica que tiende a lesionar o poner en peligro un bien jurídicamente defendido. La agresión debe ser *real*, esto significa que debe existir, de acuerdo a una consideración *ex-ante*, es decir, teniendo en cuenta lo que al autor aparecía como tal en el momento de decidirse a defenderse, atendida su posición en el contexto de los hechos y los conocimientos que disponía sobre la situación. La *actualidad o inminencia* de la agresión pueden, en rigor, incluirse en el requisito anterior, pues si no es actual o inminente no es todavía *real* o ha dejado de serlo. Por tal motivo no se acepta una acción defensiva frente a amenazas remotas, ni tampoco cabe hablar de legítima defensa cuando la agresión alcanzó su objetivo, pues tratándose de agresiones ya terminadas, en ese caso, la defensa dejaría de ser tal para transformarse en venganza.

Otro de los requisitos, consiste en la **necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla**, lo que implica una reacción defensiva racionalmente necesaria -no matemática-, y que, dadas las circunstancias, el sujeto no disponga de otra forma menos enérgica de defenderse con éxito.

La tercera exigencia supone la **falta de provocación suficiente**, lo cual implica que la agresión no ha de ser provocada por el defensor, ahora bien, no cualquier agresión excluye la legítima defensa, sino debe ser proporcionada a la entidad de la misma.

Es del caso que la presencia de la *agresión ilegítima* es indispensable para que pueda hablarse de defensa, resultando esencial en la configuración de la

justificante, de manera que al no concurrir, ni siquiera es factible plantearse la *legítima defensa incompleta*.

En el caso de marras, la versión alternativa a ambos hechos, sostenida por el imputado, consistió en que, tratándose ambos ofendidos de miembros del ejército, durante la discusión éstos habrían señalado haber tenido un arma en su vehículo y además, respecto del homicidio, Matías Muñoz Maturana habría propinado una cachetada en el rostro al acusado, mientras aún mantenía un vaso en la mano, antes de su reacción *defensiva*, en tanto en el delito de lesiones, Felipe Villanueva Vivanche habría pretendido agredirlo primero con una botella, la que le habría lanzado, sin atinarle.

A juicio de la unanimidad del tribunal, ni siquiera la versión del imputado permitió sostener la existencia de una *agresión ilegítima* por parte de las víctimas, que hubiese motivado una reacción supuestamente defensiva, pues ello no pudo desprenderse de ninguna de las probanzas rendidas por el ente persecutor, mientras que ninguna prueba propia adicional rindió la defensa destinada al efecto.

En cambio, de la prueba de cargo fluyó en forma inequívoca que ambos afectados se encontraban completamente desarmados al momento de ser atacados por el hechor con un arma blanca y que, además, presentaban efectos del consumo previo de alcohol –encontrándose completamente *ebrio* Muñoz Maturana-, sin que pueda desprenderse en cambio, de manera alguna, alguna *agresión ilegítima*, ni *actual* ni *inminente* de parte de aquéllos hacia el hechor, que justificara su reacción, que resultó precisamente opuesta a una de tipo defensivo. Por lo demás, el acusado ni siquiera refirió haber recibido aunque fuese un solo golpe por su parte, que avalara dicha supuesta defensa. A lo anterior, debe agregarse el número de heridas causadas a quien resultó fallecido –dos de las cuales eran *letales*, individualmente consideradas-, incompatibles con una supuesta defensa y al hecho de que, a quien fue sólo lesionado, se le atacó por la espalda.



Siendo irrefutable, conforme toda la prueba rendida en el juicio, la inexistencia de una agresión *actual*, tampoco se acreditó en forma alguna la *inminencia* de una agresión por parte de los ofendidos.

Sin perjuicio de lo anterior, esto es, de haberse razonado la falta o ausencia del requisito *sine qua non*, de la legítima defensa, esto es, la **agresión ilegítima**, que imposibilita de acuerdo a la doctrina y jurisprudencia, incluso la configuración de la eximente incompleta, resulta apropiado, atendidas las alegaciones de la defensa, discurrir respecto del segundo de los requisitos, “**la necesidad racional del medio empleado**”. Esta exigencia, debe ser analizada atendidas las particularidades del caso concreto, esto es, la naturaleza y circunstancias del ataque y, en el caso de autos, aun cuando el acusado hubiese sido atacado por los ofendidos, al momento de actuar él, aquellos se encontraban desarmados, perdiendo razón el empleo de un arma blanca en su contra.

**DÉCIMO QUINTO:** Que, **en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, la defensa de acusado** invocó en su favor, **en relación al delito de homicidio, la circunstancia atenuante** de responsabilidad penal **del artículo 11 N° 9** del Código Penal, **de su colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**, pues, a su juicio, en todo momento prestó colaboración, describiendo la dinámica de los hechos, el destino del arma y el vehículo empleados al momento de los hechos, permitiendo la realización, durante la investigación, de diligencias en tal sentido, para corroborar su participación en el ilícito. También su declaración había servido para que en su momento, con fecha 27 de abril de 2022, se dictara por el Juzgado de Garantía de esta ciudad la resolución que determinó el sobreseimiento definitivo total – cuya acta incorporó al efecto mediante su lectura resumida, reproduciendo además su respectivo audio- , parcial en relación a la participación del primer individuo sindicado como autor del homicidio, Bryant Álvarez Sánchez (quien había sido formalizado el 27 de diciembre de 2021, conforme al acta que

también incorporó-, resolución que tuvo como antecedente, precisamente, dicha declaración.

Además, insistió en que se tuviera como configurada la minorante de **legítima defensa incompleta**, con base lo dispuesto en los artículos **11 N°1 en relación al 10 N°4**, ambos del mismo código, conforme los argumentos previamente expuestos en los alegatos efectuados durante el juicio.

Por último, invocó la atenuante del **artículo 11 N° 3** del mismo cuerpo legal, por haberse producido una **provocación por parte de la víctima**.

**En cuanto al delito de lesiones graves**, invocó de igual manera la minorante del **artículo 11 N° 9** del código punitivo. Había que recordar que la víctima había sindicado en un primer momento a otra persona, Bryantt Álvarez Sánchez. Además, no había sindicado directamente, en el juicio, a su representado como autor, habiendo sido otros los antecedentes los que, junto a la declaración de su cliente, habían permitido alcanzar la convicción de su participación en dicho ilícito.

También concurriría en este caso, a su juicio, la minorante del **artículo 11 N° 3** del mismo cuerpo de leyes, dado el arrojamiento, por parte de la víctima en su contra, de una botella.

Así, concurriendo dos atenuantes y ninguna agravante, conforme al artículo 67 del Código Penal, pidió la rebaja de la pena, en cada caso, en un grado. En ambos casos, efectuado lo anterior, pidió la aplicación de las penas en sus mínimos.

Si bien en el delito de *homicidio* se había producido la muerte de la víctima, ésta se encontraba en posición, atendida su preparación, de evitar la ocurrencia de los hechos.

En subsidio, en caso de reconocerse solamente una atenuante, solicitó que se impusiera la pena en su mínimo, por las mismas razones ya expuestas.

En caso de que no se reconociese ninguna de las minorantes invocadas, solicitó que la pena no se impusiera en su máximo.

En el caso de las *lesiones*, pidió la rebaja de la pena en un grado.

En subsidio, si sólo se reconociera una atenuante, que se impusiera la pena en su mínimo.

Si no se reconociese ninguna, pidió que no se impusiera la pena en su máximo, atendida la extensión del mal causado, pues la víctima sólo había sido hospitalizada por 9 días.

Pidió, a todo evento, que se abonara a la pena a imponer el tiempo que había permanecido privado de libertad desde el 4 de enero de 2022.

Finalmente, por encontrarse privado de libertad y por haber tenido motivo plausible para litigar, pidió que no fuese condenado en costas.

**Por su parte el fiscal** se opuso al reconocimiento de la primera atenuante alegada, de *colaboración sustancial*, por estimar que no concurrían sus presupuestos.

En cuanto a su invocación fundada en el aporte que su declaración habría constituido respecto al sobreseimiento definitivo total dictado en su oportunidad en relación al primer imputado, Bryantt Álvarez Sánchez, incorporó el acta de la audiencia de fecha 30 de diciembre de 2021 (posterior a su formalización), en la que se revisó su prisión preventiva –dejándola sin efecto-, en la que constaba que “*el Ministerio Público solicita que se deje sin efecto la medida cautelar de prisión preventiva que recae sobre el imputado, argumentando al respecto*”. Esta resolución se encontraba en sintonía con la resolución invocada por la defensa, en el sentido de que, para determinar finalmente la no participación de dicha persona en los hechos investigados, ello decía relación con el análisis exhaustivo que se había hecho en su oportunidad de las imágenes obtenidas de las cámaras de seguridad. Con ello quería relevar que la confesión del acusado tenía un mérito *relativo* para establecer la no participación de esa persona.

En relación al delito de *homicidio*, se había solicitado la imposición de una pena *intermedia* en el rango señalado por la ley. En el caso del delito de *lesiones*,

los antecedentes aportados habían sido suficientes para establecer su autoría, pues el acusado había negado su participación durante la investigación.

Pidió el rechazo de la atenuante del artículo 11 N° 3 del Código Penal, que *no era ajena al hecho punible*. La *proporcionalidad* de la *provocación* o amenaza mal podía fundarse en relación al delito cometido.

Pidió que se rechazara la *legítima defensa incompleta*, pues había quedado clara la inexistencia de una *agresión ilegítima*, conforme al veredicto ya leído.

Acompañó, por último, el extracto de filiación y antecedentes del acusado, en el que se registraban las siguientes causas: **RIT 204/2016**, del Juzgado de Garantía de Porvenir, condenado el 2 de septiembre de 2016 como autor de hurto simple, a una multa de 1 UTM, con remisión condicional, cumplida el 18 de enero de 2018; **RIT 2422/2017** del Juzgado de Garantía de Puerto Montt, condenado el 23 de marzo de 2017 como autor de lesiones menos graves en contexto VIF a una multa de 2/3 UTM; **RIT 1011/2021** del Juzgado de Garantía de Punta Arenas, condenado el 14 de septiembre de 2021 como autor de lesiones menos graves en contexto VIF a 541 días, con reclusión parcial nocturna; **RIT 2734/2021**, del mismo tribunal, condenado el 22 de marzo de 2022 como autor de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad con resultado de daños, sin licencia de conducir y de amenazas no condicionales contra personal de Carabineros en el desempeño de sus funciones a 541 días y multa de 2 UTM y a 61 días, con reclusión parcial nocturna domiciliaria.

Por último, **la parte querellante** señaló que no se podía configurar la *eximente incompleta* invocada por la defensa, ante la inexistencia de una *agresión ilegítima* de las víctimas, requisito fundamental para su configuración.

Asimismo, no se configuraba la del artículo 11 N° 3 del Código Penal, que exigía *proporcionalidad*, que no se había dado en este caso.

En cuanto a la *colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos*, la prueba rendida había sido concluyente para establecerlos, de tal forma que se oponía a su reconocimiento.

En cuanto a las penas, insistió en aquellas pedidas en su oportunidad.

**DÉCIMO SEXTO:** Que, el tribunal estima que, en cuanto a **circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal respecto del sentenciado, no concurre la minorante del artículo 11 N° 9 del mismo cuerpo legal, de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos.**

Lo anterior toda vez que, habida cuenta del cúmulo de antecedentes gracias a los cuales se han tenido por acreditados los hechos punibles, como asimismo el tenor de las declaraciones prestadas en estrados por el acusado, en caso alguno éstas han colaborado sustancialmente a su esclarecimiento; en efecto, lo relatado en el juicio por éste corresponde, esencialmente, a lo que fluye de las declaraciones de los testigos y peritos que depusieron en estrados y, en consecuencia, en nada *sustancial* aportaron o modificaron los hechos, tal y como podían inferirse desde ya, del solo mérito del resto de los medios probatorios rendidos y apreciados en forma legal.

El aporte del encartado al esclarecimiento de los hechos se habría reducido, durante la investigación, a su reconocimiento de la comisión del delito de *homicidio* y a haber otorgado la clave para acceder a los archivos contenidos en su teléfono celular. Respecto del delito de *lesiones*, nada dijo en la etapa investigativa.

En cuanto a que su declaración en sede investigativa, hubiese permitido exculpar a otro imputado, Bryant Álvarez, lo cierto es que, conforme a los documentos aportados al efecto tanto por la defensa como por el Ministerio Público, fluye que, habiendo sido dicha persona formalizada el 27 de diciembre de 2021, debido a la sindicación que de ella hizo en el Hospital Regional el ofendido Felipe Villanueva Vivanche –según fluyó de la declaración prestada por éste último en el juicio, unido a lo señalado por el policía Cristian Araya Espinoza-, lo cierto es que, tras analizar las imágenes de las cámaras de seguridad y con los resultados de las pericias genéticas aplicadas a las muestras tomadas en el *sitio del suceso* –según expuso la funcionaria del Labocar Alejandra Concha Muñoz-, la fiscalía ya había descartado su participación, lo que motivó que, en la

audiencia de 30 de diciembre de 2021, solicitara el cese de la prisión preventiva en que aquél se mantenía hasta entonces, decretándose finalmente su sobreseimiento definitivo con fecha 27 de abril de 2022, ocasión en la que se tuvo además presente –a mayor abundamiento– la declaración del acusado, quien había sido detenido el 5 de enero de ese año.

En ese entendido cabe recordar que, como ha resuelto la jurisprudencia, *con la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos se pretende premiar al imputado que, por vía de aportación antecedentes, facilita la labor de persecución del Estado, desarrollando así una actuación a la que no está obligado en modo alguno desde que tiene derecho a guardar silencio durante todo el procedimiento.*

Mas no basta que el acusado, por la vía de un reconocimiento, haya colaborado al esclarecimiento de los hechos, pues no cualquier ayuda es apta para producir el efecto morigerador, desde que la norma predica que la misma debe ser *sustancial*, es decir, *se requiere que de modo considerable, sino decisivo, aporte a la aclaración de un delito*. Sólo estas poderosas razones de política criminal, autorizan para alterar el régimen punitivo normal del Código Penal en el entendido de que, sin la colaboración del imputado por vía de su confesión o contribución de otros antecedentes probatorios, necesariamente calificados, como testigos, instrumentos o evidencias materiales, la persecución penal habría sido *imposible o altamente dificultosa*. Así por lo demás lo dejó claro la Comisión de Legislación y Justicia del Senado, lo que se manifiesta también en haber considerado como modelo el Código Penal austriaco del año 1974, que concibe como atenuante, también con un alto estándar de procedencia: "*cuando el autor mediante su declaración ha contribuido esencialmente al descubrimiento de la verdad*".

Por otra parte, más allá de la claridad de la norma en cuanto exige que la colaboración haya sido *sustancial*, a la misma conclusión se llega si se considera el contexto histórico de la modificación a la atenuante del N° 9 del artículo 11 del Código Penal. En efecto, la misma se hizo a propósito de la adecuación de las normas contenidas en diversos cuerpos legales a las instituciones del nuevo

proceso penal. Así, la norma antigua exigía, para configurar la atenuante, *que no existiera en contra del procesado otro antecedente que su espontánea confesión*, lo que a la luz de los principios que informan el nuevo sistema resultaba doblemente incongruente. En primer término porque suponía la confesión como medio de prueba. En segundo lugar por cuanto se contraponía al principio de libertad probatoria, en la medida que concebía la declaración del procesado como apta sólo para acreditar su participación y no el hecho punible.

De este modo, si bien se modificó la redacción de la norma para compatibilizarla con los principios ya indicados, debe necesariamente estimarse que la alta exigencia que planteaba la misma para atenuar la responsabilidad penal, esto es, que el único medio para establecer la participación del procesado fuera su confesión espontánea, se mantiene, requiriéndose también hoy día que la contribución del imputado sea determinante a la hora de la aclaración de los hechos, lo que se estima no se da en este caso concreto.

Resumiendo, si bien puede estimarse que con sus declaraciones el acusado *colaboró* de alguna manera al esclarecimiento de los hechos –al *homicidio*, desde un inicio y a las *lesiones*, únicamente en el juicio-, dicha colaboración en ningún caso resultó *sustancial*, en relación a aquéllos que resultaron finalmente probados, no resultando así idónea para la configuración de la atenuante invocada, imponiéndose su rechazo.

Como ya se adelantó en el veredicto –por tratarse de una circunstancia atenuante que *no es ajena al hecho punible*-, **tampoco se reconocerá la de *legítima defensa incompleta* del artículo 11 N° 1 en relación con el artículo 10 N° 4**, ambos del código punitivo –que, en la oportunidad procesal prevista por el artículo 343 del Código Procesal Penal, se invocó únicamente respecto del delito de *homicidio*-, por estimarse que no se cumplen las exigencias necesarias para configurarla, según los fundamentos consignados en el considerando Décimo Quinto –que no se reproducen en el presente basamento por economía procesal-,

al no haberse podido establecer ni siquiera la existencia del requisito esencial de *agresión ilegítima*.

Finalmente, en relación a la minorante del **artículo 11 N° 3** del mismo código, la de ***haber precedido inmediatamente de parte del ofendido, provocación o amenaza proporcional al delito***, sin perjuicio de que se trata de una circunstancia atenuante que tampoco es ajena al hecho punible –y que, entonces, debió alegarse durante el juicio y no con posterioridad a la dictación del veredicto, resultando en consecuencia *extemporánea* su invocación en la audiencia prevista por el artículo 343 ya citado–, tampoco será acogida, por los mismos argumentos expuestos a propósito de la *legítima defensa*, relativos al requisito de la *necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla*. En efecto, ninguna prueba existió en el juicio de la *provocación o amenaza proporcional al delito* que funda dicha minorante y, aún de haber existido dicha *provocación o amenaza* –de estarse a la versión dada por el acusado–, habría consistido en habersele dado una cachetada por Matías Muñoz, mientras portaba un vaso en la mano y en haberle lanzado una botella Felipe Villanueva, sin atinarle, acciones ambas respecto de las cuales los delitos cometidos en respuesta resultaron absolutamente *desproporcionados*, lo que impone de igual forma su rechazo.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que, en consecuencia, **al regular el tribunal las penas que corresponde aplicar**, tendrá en consideración que, no concurriendo en la especie circunstancias de responsabilidad penal, podrá recorrer en toda su extensión aquellas asignadas por la ley a los delitos materia de autos.

Sobre esa base y en relación al delito de ***lesiones graves***, se fijará en el cuántum que se señalará en lo resolutivo –en el máximo dentro del tramo mínimo– que se estima suficientemente gravosa para el acusado, atendida especialmente la *extensión del mal causado*, conforme lo dispuesto por el artículo 69 del Código Penal.

**En cuanto al delito de homicidio**, ésta corresponde a la de presidio mayor en su grado medio –conforme la redacción vigente al momento de los hechos–, rango dentro de cual, teniendo en cuenta el mérito de los antecedentes y la



*extensión del mal causado*, se la impondrá en el quantum específico que se señalará en lo resolutivo –también en el máximo dentro del tramo mínimo–, que se estima condigno con el hecho y sus circunstancias.

Por estimarse más beneficioso para el sentenciado, **las penas se aplicarán por separado**, de acuerdo a lo dispuesto por el artículo 74 del código punitivo.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que, **en relación al otorgamiento de alguna pena sustitutiva**, de aquellas contempladas por la Ley N° 18.216, no reuniéndose respecto del sentenciado, la exigencias requeridas por dicha ley para su imposición, **no resulta procedente disponer su cumplimiento a través de alguna de ellas, por lo que deberá cumplir en forma efectiva ambas penas privativas de libertad**, principiando por la más grave.

**DÉCIMO NOVENO:** Que, por último, **se condenará al sentenciado al pago de las costas** de la causa, por así disponerlo expresamente el artículo 47 del Código Procesal Penal.

Por las consideraciones ya expuestas **Y VISTO, ADEMÁS**, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 29, 30, 50, 67, 391 N° 2 y 397 N°2 del Código Penal; 295, 297, 325 y siguientes, 340, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA QUE:**

**I.- SE CONDENA** a **HERNÁN ANDRÉS BARRÍA LEGUE**, ya individualizado, a la pena de **OCHOCIENTOS DIECIOCHO (818) DÍAS** de presidio menor en su grado medio, a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y al pago de las costas de la causa, **como autor del delito consumado de lesiones graves**, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, cometido en la persona de Felipe Villanueva Vivanche, con fecha 25 de diciembre de 2021 en esta ciudad.

**II.- SE CONDENA además** a **HERNÁN ANDRÉS BARRÍA LEGUE** a la pena de **DOCE (12) AÑOS Y CIENTO OCHENTA Y TRES (183) DÍAS** de presidio mayor en su grado medio, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para

profesiones titulares mientras dure la condena, más el pago de las costas de la causa, **como autor del delito consumado de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido en la persona de Matías Muñoz Maturana, con fecha 25 de diciembre de 2021 en esta ciudad.

III.- No reuniéndose los requisitos legales, **no se aplica pena sustitutiva alguna**, de aquellas establecidas **en la Ley 18.216**, por lo que el sentenciado **deberá cumplir las penas privativas de libertad** impuestas **de manera efectiva**, principiando por la más grave, **sirviéndole de abono** los días de privación de libertad sufridos con ocasión de este procedimiento, detenido el 4 de enero de 2022 y en prisión preventiva, ininterrumpidamente, desde el 5 del mismo mes y año, –llevando a la fecha un total de quinientos sesenta y siete (567) días-, todo ello conforme a los datos arrojados por el sistema informático SIAJG y a lo expuesto en el auto de apertura del juicio oral y en la audiencia de juicio.

**Ejecutoriado el fallo, dése cumplimiento a lo dispuesto en la Ley N° 19.970.**

A fin de cumplir con lo ordenado por dicha ley y su Reglamento, si no se hubiese tomado muestra de ADN con anterioridad, tómesese las muestras de ADN por parte de Gendarmería de Chile.

Oficiéese, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al señor (a) Juez de Garantía de esta ciudad para la ejecución de las penas.

Regístrese y en su oportunidad, archívese.

Redactada la sentencia por el Juez **Guillermo Cádiz Vatsky**.

**RIT 69-2023.**

**RUC 2101162017-2.**

**CODIGOS: 702-709**

**PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS JULIO ÁLVAREZ TORO, GUILLERMO CÁDIZ VATCKY Y JAIME RUBÉN ÁLVAREZ ASTETE.**